

Especial Medio Oriente



U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 8/8/82 No. 117 Año III I

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación : Lorenzo Osores
Arte : Marcos Emilio Huamani
Fotografía : Beatriz Suárez
Corrección : Mito Tumi
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Belaúnde y los F-16
Valdelomar: el placer de la vanidad
Jorge Luis Borges en Italia



Fragmento de El Corán

EL PEREGRINAJE DEL PUEBLO PALESTINO/
LA MALA CONCIENCIA DE ISRAEL/ EL LIBANO
MARONITA/ LAS RIBERAS DEL JORDAN/ LAS
POTENCIAS Y EL MEDIO ORIENTE/ EL ENIGMA
DE IRAN E IRAK/ LAS MIL Y UNA NOCHES

El trotar de las ratas



José María Salcedo

¿PODRA SUCEDER?

Tenía que ser Jack Lemmon el que hiciera el papel de papá en "Missing" o "Desaparecido", que es, seguramente, la película que ustedes han visto o quieren ver.

Tenía que ser Jack Lemmon porque solamente él —el mejor actor— podía sentir dolor de estómago —o, si se quiere, vacío péptico— mientras recorría su habitación del hotel de Santiago y se iba dando cuenta que todo se acabó. El episodio es brevísimo pero significativo. Coincide justamente con el momento en que a todos nosotros se nos produce el mismo y significativo vacío estomacal —existencial del caso.

A estas alturas, voy a introducir una anécdota relacionada con Jack Lemmon y el escritor argentino Ernesto Sábato que se me quedó a la hora de publicar la entrevista con Sábato. En el aeropuerto de Buenos Aires, Sábato se disponía a una tensa espera para

abordar su avión. La espera era tensa y Sábato estaba tenso ante la perspectiva de un largo vuelo. Un largo vuelo lleno de pasajeros en largas filas llenas de asientos no tan largos pero igualmente propicios para producirle la respectiva tensión a don Ernesto Sábato. ¿Qué hacer?, se preguntaba Sábato.

Yo, que no viajaba, que estaba en tierra y que no estaba tan tenso, le dije: "Bueno, puede usted ver el cine del avión". ¿Cine del avión?, dijo Sábato. "¿Cómo voy a ver cine en un avión?" Y entonces yo —y me acabo de dar cuenta de mi ego porque me estoy poniendo como el trome de todas estas anécdotas— miré el aviso de la película en el mostrador de la compañía aérea, me iluminé —que es como se decía antiguamente—, y le dije: "Pero, ojo, señor Sábato, ojo, don Ernesto, esta película, esta película es con Jack Lemmon". "¡Jack

Lemmon!", dijo Sábato. "¡Jack Lemmon!" Y añadió: "¡Aah, si es con Jack Lemmon entonces me salvé!"

Obviamente, la película del avión no era "Desaparecido", pero era con Jack Lemmon y entonces don Ernesto Sábato se salvó.

Esta anécdota no la conoce el señor Jack Lemmon ni la leerá el señor Ernesto Sábato. De manera que éste es mi obsequio de hoy para ustedes, inteligentes y curiosos lectores: ya han leído ustedes algo que el señor Jack Lemmon, muy importante, no sabe y que el señor Ernesto Sábato, muy importante, no leerá.

Y es que, ¿cómo no identificarse con el amigo Jack Lemmon actuando en "Desaparecido"? Sea usted o no padre de familia, no cabe duda que le gustaría ser un padre como Jack Lemmon o, en su condición de hijo, le gustaría ser buscado por un padre como Jack Lemmon. Lógica-

mente, en cualquiera de los casos el precio es sufrir.

A estas alturas del artículo, la cosa se está poniendo más o menos, parece, a la altura de las patas de gallo —tanto las patas de gallo propiamente dichas, como las comisuras de la boca— de Jane Fonda en un primer plano de "La laguna dorada", que es una película que nada tiene que ver pero que de todas maneras menciono acá, porque para mí que hay una estrecha conexión entre Jane Fonda —la mejor— y Jack Lemmon.

Volviendo al tema, lo grave del caso es que Jack Lemmon nunca creyó que esas cosas pudieran suceder, es decir, que en algún país del mundo las cosas pudieran ser así y que allí también pudiera encontrarse la misma certeza en lata que él tomaba en Nueva York pero gracias a que su hijo estuviera desaparecido. Aparentemente no había ninguna conexión, pero

sí había. Lo terrible de ser padre, entre otras cosas, es que, con mucha frecuencia, el hijo puede estar relacionado con las cosas más terribles y más insólitas y que el hijo, siempre tiene que ver con todo.

Otra de las grandes preguntas es la de si eso que vemos en la pantalla también podría suceder en nuestra querida patria. No en tan gran escala, pero, ojo, a veces ha sucedido.

Saliendo del cine alguien me dio una respuesta que no sé hasta ahora cómo interpretar, pero que de todas maneras transmito porque no siempre es obligatorio escribir únicamente sobre lo que uno puede interpretar. La respuesta fue la siguiente: "No, esto acá no puede suceder. Acá nadie se atrevería a secuestrar a un ciudadano norteamericano".

LA JUSTICIA TIENE PRECIO

Luis Pásara

La política del Estado respecto a la justicia no consiste en proporcionarla como un servicio sino en proveerla como una mercancía. Así se origina una buena parte de los males que padece nuestra administración de justicia y que las voces oficiales tratan de disimular, ofreciendo en cambio más jueces, nuevas cárceles... y el horror de la pena de muerte.

tario de su baja remuneración oficial, como contraparte al hecho de prestarle alguna atención a la causa.

Aparentemente, los pagos directos sólo se efectúan en las causas civiles, donde hay que pagar al secretario de juzgado —que no recibe remuneración del Estado— por los trámites que efectúa y al juez por ciertas diligencias. Sin embargo, también en las causas penales hay que efectuar pagos, bajo el riesgo de que el expediente se paralice o siga un curso contrario a los intereses de la parte; así, los peritos tienen que ser remunerados y el ofrecimiento de ciertas pruebas supone desembolsos inevitables, adicionales al pago del abogado; todo ello, habiéndose puesto momentáneamente aparte, como hemos dicho, el pago de coimas.

Quien tiene que trasladarse hasta el lugar del juzgado —normalmente, el centro de la ciudad— tiene que pagar sólo el pasaje. Pero quien tiene que llegar a la sede del juez, viniendo desde el campo o la ciudad pequeña,

tiene que desembolsar para el transporte, alojamiento y alimentación, que son costos adicionales a los ya reseñados para pagar el proceso mismo. El limitado número de juzgados existentes hace que, especialmente en el caso de la población rural, éste sea un costo significativo.

La duración de los procesos judiciales es más o menos prolongada, como resultado de los procedimientos mismos y de la congestión judicial, característica ésta que proviene también de los limitados recursos del sistema. Saltan a la vista las repercusiones de los prolongados lapsos, sobre el costo para las partes: el pago al abogado, los abonos al secretario debido a los trámites que se multiplican, los días dedicados a la gestión de la causa, se van sumando a lo largo de un año, en los procedimientos más breves, o tres y cuatro años, en ciertas causas. Esto implica, además, que el resultado pretendido —sea la declaración de inocencia en los casos penales, o la declaración de un

derecho del que no se goza, en lo civil— se obtiene luego de un período en que la mera duración del litigio ocasionó daños o pérdidas a quien reclamaba su derecho: detenciones injustificadamente prolongadas, días de trabajo perdidos, disminución por vía inflacionaria de la suma reclamada, o transacciones inconvenientes pero preferibles a la prolongación del litigio.

En el fuero administrativo de trabajo, resulta significativo que el procedimiento más lento sea el de reposición por despido injustificado; esta lentitud conspira para que el patrón imponga al despedido un desistimiento a cambio de una suma de dinero. Dado el contexto inflacionario, en cualquier procedimiento que persigue un cobro, la suma recordada resulta diminuta luego de dos o tres años de pleito judicial. Nunca más oportuno el proverbio de "más vale un mal arreglo que un buen pleito".

La mercantilización de la justicia implica el establecimiento de un acceso diferenciado en calidad y posibilidades, según

los recursos económicos de las partes. Es evidente que, en las condiciones del aparato judicial peruano, el nivel de ingresos determina el uso o el no uso de recursos legales que tienen peso decisivo en el resultado. Entre esos recursos están los abogados, que pueden ser catalogados según sus honorarios, criterio que en una importante medida corresponde a los niveles en la calidad de sus servicios.

La segunda consecuencia de la mercantilización de la justicia es más grave que la anterior: un porcentaje apreciable de la población peruana no puede acudir a la administración de justicia o no estará en condiciones de defenderse en caso de ser emplazado en ella.

Dados estos elementos de juicio, que muestran la palpable discriminación ocasionada por la mercantilización de la justicia, la corrupción se presenta como un elemento agravante del problema. Generada ésta también en las condiciones de escasez que vive el Poder Judicial —implicantes de bajos sueldos y un recargo de causas—, los pagos ilegales, sean en dinero o en otra contraprestación, son la forma de lograr atención preferente por la maquinaria judicial. Desde el punto de vista del litigante, esto significa un costo adicional que se suma a los anteriores; que los funcionarios judiciales exijan una suma dada o tomen ventajas sobre los o las litigantes resulta perfectamente coherente con el hecho esencial: la justicia en el Perú no es un servicio al que se tiene derecho sino es un bien escaso que se debe adquirir.



El primer nivel del precio tiene un carácter legal y no incluye la corrupción. Coimas y remuneraciones ilegales para los operadores del sistema son, en realidad, sobreprecios.

Tres elementos intervienen como componentes de ese precio de la justicia. De una parte, los gastos directos que debe realizar quien comparece ante un juzgado; de otro lado, los gastos indirectos necesarios para trasladarse hasta el lugar donde hay un juzgado disponible; finalmente, los costos de oportunidad, constituidos especialmente a partir de la larga duración de los procesos, que da lugar a la reposición de derechos cuando su sola suspensión ha ocasionado ya perjuicios irreparables.

En cuanto a los pagos directos, quien no puede efectuar determinados gastos no logra acceso al aparato judicial. Dado el ritual del que éste se sirve, es prácticamente imposible acercarse al Poder Judicial sin valerse de un abogado; los mecanismos procesales tornan incomprensible el sistema para quien no está iniciado en él; esto ocurre desde el lenguaje legal, inaccesible para los no iniciados.

Los motivos de ese fenómeno tienen que ver con la justificación técnica que se procura otorgarle al sistema y, más pedestremente, con la preservación de una clientela en favor de los profesionales del derecho. Pero éstos tienen una tarifa para prestar sus servicios al cliente. Incluso el defensor de oficio, dada la enorme cantidad de causas que se le asignan, debe recibir un honorario suplementario.



Tengo para mí que el cuarto es el capítulo más terrible de un libro terrible: 1984, del inglés George Orwell. Son siete páginas de horror conciso. En ellas está descrita la rutinaria labor de Winston Smith, exiguo burócrata del Ministerio de la Verdad de uno de los tres países en que está dividido el mundo.

Smith se ocupa de actualizar el pasado, de hacer que coincida con la necesidad de Eurasia, su patria. Instalado en su cubículo del ministerio, Winston Smith recibe pequeños mensajes con las rectificaciones precisas que él debe transcribir a periódicos o libros. Orwell inventa el caso de un pronóstico fallido del Gran Hermano, jefe de Eurasia, y que fue publicado días atrás en un número de "Times". A Smith le toca indicar, sobre el único ejemplar del Ministerio —y, presumiblemente, el único que queda en el país—, la enmienda respectiva.

TIEMPO PRESENTE

Orwell explica el proceso de este modo: "En cuanto se reúnan y ordenaban todas las correcciones que había sido necesario introducir en un número determinado del 'Times', ese número volvía a ser impreso, el ejemplar primitivo se destruye y el ejemplar corregido ocupaba su puesto en el archivo. Este proceso de continua alteración no se aplicaba sólo a los periódicos, sino a los libros, revistas, folletos, carteles, programas, películas, bandas sonoras, historietas para niños, fotografías...; es decir, a toda clase de documentación o literatura que pudiera tener algún significado político o ideológico. Diariamente, y casi minuto por minuto, el pasado era puesto al día. De este modo, todas las predicciones hechas por el Partido resultaban acertadas según prueba documental. La sección más nutrida del Departamento de Registro se componía sencillamente de personas cuyo deber era recoger todos los ejemplares de libros, diarios y otros documentos que se hubieran quedado atrasados y tuvieran que ser destruidos. Un número del 'Times' que —a causa de cambios en la política exterior o de profecías equivocadas hechas por el Gran Hermano— hubiera tenido que ser escrito de nuevo una docena de veces, seguía estando en los archivos con su fecha original y no existía otro ejemplar para contradecirlo. También los libros eran recogidos y reescritos muchas veces, y cuando se volvían a editar no se confesaba que se hubiera introducido modificación alguna".

El lema del Partido es: "Quien controla el pasado, controla el futuro; quien controla el presente, controla también el pasado".

En su infinita soledad, Winston Smith, un desadaptado, empieza a sospechar que el lema puede ser falso. Por un momento, piensa: "Si el Partido puede

LOS F-16 Y UNA MORAL DE VUELO RASANTE

INVITACION A 1984

Víctor Hurtado



alargar la mano hacia el pasado y decir que este o aquel acontecimiento *nunca ha ocurrido*, esto resulta mucho más terrible que la tortura y la muerte".

Smith es fiel a esa duda. Se integra a un grupo clandestino contrario al Gran Hermano; pero el grupo es una trampa de O'Brien, importante burócrata que ganó la confianza de Smith.

Casi al final de la novela, O'Brien interroga a Winston en una cámara de torturas. Smith debe optar o por la memoria o por la vida; escoge la segunda, y pierde. Se produce entonces un diálogo ejemplar:

"—Hay un lema del Partido sobre el control del pasado. Repítelo, Winston, por favor.

"—Quien controla el pasado, controla el futuro; quien controla el presente, controla también el pasado"—repitió Winston, obediente.

"—Quien controla el presente, controla el pasado"—dijo O'Brien moviendo la cabeza con lenta aprobación—. ¿Y crees tú, Wins-

ton, que el pasado verdaderamente existe?"

TIEMPO PASADO

No importa que el personaje haya sido vencido por la tortura o por un razonamiento cínico y burlón: el pasado sí existe.

Existe, primero, como "muerte viva", como lastre necesario. Pizarro murió, pero su conquista vive en un rostro mestizo, en el infinito reguero de indios muertos que es también nuestra historia, en una arpa cusqueña y en los otros Pizarros —Belaúnde, Ulloa, Villanueva, Macera— que ha señalado el propio Macera.

El gueto de Varsovia es el gueto de Beirut, Líbano es un Auschwitz a campo abierto, y los palestinos son otros hijos de Dios consumidos en holocausto por el "pueblo escogido". Sin Hitler no habría Begin; sin Begin, Hitler sería hoy un poco más olvidado.

El pasado existe también como

negación. Cuba está en las iras de Reagan, en calumnias palaciegas e infames y en la fe en la victoria remota.

Segundo, *el pasado existe mientras lo recordemos*. Esta es su forma superior de ser; pues, si carecemos de una clara conciencia de nuestra historia, el pasado puede yacer muerto en nuestro rededor, y contemplaremos el presente con la misma indiferencia o desesperación con que se miraban los fósiles antes de Darwin.

"—Quien controla el presente, controla el pasado—dijo Reagan moviendo la cabeza con lenta aprobación— ¿Y crees tú, mínimo peruano, que existió verdaderamente la guerra de las Malvinas?"

Hay más realismo y atrocidad en esta fantasía que en toda la novela de Orwell, porque Orwell sólo jugó con palabras; en cambio, Reagan y Belaúnde, su atento y seguro servidor, están jugando con nosotros, con nuestra memoria.

¿Cómo, si hubo aquella guerra, los cancilleres de Honduras y Costa Rica han podido pedir al gobierno yanqui que se "refuerce" el TIAR? ¿Cómo puede Belaúnde querer comprar aviones a los que embargaron armas a la Argentina? ¿Cómo puede Reagan proclamar que Latinoamérica está bajo la "protección hemisférica" de Washington, ante el silencio rastro del presidente del Perú?

TIEMPO FUTURO

La respuesta única a esas preguntas es que en América Latina, casi todos los gobiernos están ya actualizando nuestro pasado según las necesidades del imperio. Sin Ministerios de la Verdad, sin reescribir periódicos ni quemar libros, nuestro pasado está siendo de otro modo.

La ficción de Orwell pasa de lo monstruoso a lo innecesario. La realidad actual ha descartado toda su oprobiosa coreografía de archivos, hornos, imprentas secretas y burócratas purificadores. La realidad es más simple: en vez de imprimir *n* veces un mismo diario, los gobiernos lacayos escriben en sus propios súbditos, lenta y victoriosamente, un nuevo pasado. Los ciudadanos así salvados podrán leer, incrédulos, los excesos de la prensa sensacionalista que fraguó hasta una guerra en las Malvinas ¡con traición de los Estados Unidos!

Los lectores aún no reescritos recordarán, tal vez, que todo lo anterior ya ha sido dicho en esta página un mes atrás, bajo la melancólica consigna de "Remember Malvinas!", cuando el doctor Kuczynski era todavía ministro y el Perú limeño, un poco más bilingüe.

Solidario con la falta de ideas nuevas, un hecho reciente habrá justificado, quizá, volver sobre el tema del olvido colectivo como forma de adecuarnos a nuestra humillación imperialista. El hecho, muy simple, es la eventual compra de aviones de guerra yanquis por el Estado peruano.

Técnicamente, importa que los Falcon 16 sean huesos voladores. Moralmente, su compra será el símbolo máximo de nuestra vergüenza nacional. A sesenta días de la victoria anglosajona sobre Latinoamérica, la adquisición de esas naves resumirá toda la baja, toda la corrupción (y no hablo de dinero) de la que será capaz este Gobierno.

No sé qué efecto tendrá ese negocio ultrajante sobre un país cuya dignidad naufraga en las alcantarillas morales del acotepicismo. ¿Seremos ya, orwellianos, capaces de asimilar la injuria? Mientras un país subdesarrollado como Nicaragua aún vive en 1982, ¿estaremos los peruanos ya en 1984?

Desconozco la respuesta, pero será bueno saberla. Por eso, contra los colegas de "El Diario" y contra la izquierda (a quienes presumo que se adhieren los mecánicos de la FAP), deseo, ruin y secretamente, que el arquitecto Belaúnde compre los F-16. Sé que lo hará. Por primera vez, confío en el Gobierno.

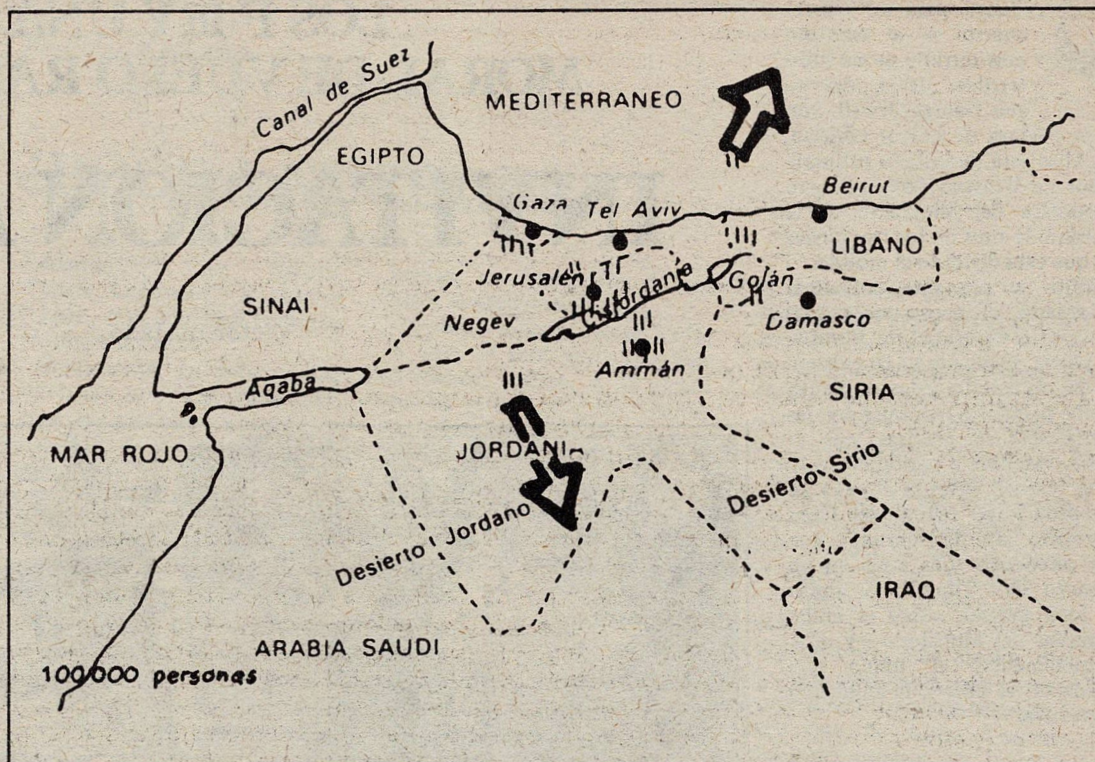
CARTA DE BENJAMIN COHEN

Le escribo mientras mi radio a transistores anuncia que nosotros estamos logrando nuestro objetivo en el Líbano: asegurar la paz a los habitantes de Galilea. Estas mentiras 'goebbelianas' me sacan de quicio. Está muy claro que esta guerra salvaje, más bárbara que todas las precedentes, nada tiene que ver ni con el atentado de Londres ni con la seguridad de Galilea; pero, si los dirigentes de oposición, los profesores respetables, los periodistas llamados objetivos repiten a diario las consignas de Begin y Sharon, ¿qué se le puede exigir, entonces, al hombre de la calle? Por ahora (aunque no creo que eso dure mucho) la **unidad nacional** es casi perfecta. "Israel pasa por su mejor momento", acaba de anunciar Begin al Parlamento, donde tres manos solamente se han levantado contra la guerra (otros nueve, incluidos los diputados del Mapam —comunistas— tan sólo han osado no participar en la votación). ¿Qué nos queda hacer contra la borrachera chauvinista, compartida —antes que las cifras de nuestras pérdidas y sus consecuencias políticas, desastrosas sin duda, sean públicas— por todos nuestros ultrapatriotas? Nosotros somos un grupito de opositores. Nosotros aquí, como los palestinos allá, estamos aislados por completo, abandonados por nuestros prójimos, y... vencidos. Al menos por ahora. A todo esto hay que agregar el apoyo escandaloso de Reagan y sus cómplices. Ya no se habla más de una invasión limitada a 40 kilómetros de la frontera; es una verdadera 'blitzkrieg', sin límites, sin frente ni retaguardia, sin ninguna restricción.

Yo escucho sin cesar el ruido de nuestra aviación; pasan día y noche para bombardear las aldeas y las ciudades pobladas, los campos de refugiados (a donde nosotros mismos los confinamos). ¡No existe la piedad! Los judíos, los hijos de Abraham, los misericordiosos ¿no tienen piedad? Los judíos, ellos mismos víctimas de todas las crueldades ¿pueden convertirse en seres tan crueles? ¡Qué vergüenza! El mayor éxito del sionismo es, entonces, este: la 'desjuiciación', si tal término existe, de los judíos.

Haga, le ruego, querido amigo, todo lo que esté en sus manos para que los Begin y los Sharon no logren su doble objetivo: la liquidación final (empleo una expresión que aquí está de moda) de los palestinos en tanto que pueblo y la de los israelitas en tanto que seres humanos. (Traducción del francés: A.C.)

Benjamín Cohen, profesor de la Universidad de Tel Aviv.
(extracto de una carta del 8 de junio, dirigida a Pierre Vidal-Naguet).



EL PALESTINO ERRANTE Y SUS GHETTOS



Al terminar el mandato inglés, en Palestina vivían 563,800 hebreos y cerca de 1'250,000 árabes palestinos. En el período del mandato inglés, la sociedad había conocido una cierta modernización y disgregación de las estructuras tradicionales. Inicialmente (años 20) la gran mayoría (75o/o) estaba ocupada en la agricultura, algunos como propietarios de pequeñas parcelas, pero mayoritariamente como arrendatarios y asalariados. El vértice estaba constituido por los propietarios de tierra que habían ocupado cargos durante el dominio otomano. En la zona vivían también cerca de 100,000 beduinos (nómades, pastores). El desarrollo de Palestina durante el mandato amplió la urbanización y la inmigración. Luego de la formación de Israel la antigua Palestina fue desmembrada entre los nuevos Estados nacionales: Israel mismo, Jordania (comprendiendo, además del antiguo territorio del jeque en la desértica Transjordania, la Cisjordania, esto es, la orilla occidental del río Jordán). La franja de Gaza quedaba bajo administración egipcia. Hacia el norte, las alturas del Golán (en manos sirias) y la frontera del Líbano delimitaban al nuevo Estado de Israel. Cerca de la mitad de la población árabe-palestina se mantuvo en los lugares de origen: 160,000 en Israel, 350,000 bajo administración jordana (en Cisjordania), entre 70 y 100,000 bajo administración egipcia en la franja de Gaza. La restante mitad de la población se dispersó en te-

rritorios pertenecientes al Líbano, a Siria y la Transjordania. Era una masa de población que difícilmente podía ser absorbida en los nuevos Estados árabes. El único país que le concedió la ciudadanía fue Jordania, ya que en realidad en este caso se trataba de una anexión. En el Líbano los palestinos podían volcar en ventaja de los musulmanes los precarios equilibrios confesionales, y en Jordania amenazaban la subsistencia de la monarquía.

Una generación después, la población palestina se había duplicado (unos 3 millones). Había aumentado la capacidad de absorción por parte de los países árabes, pero el palestino se había ya convertido en ese incómodo personaje, "causa" internacional y paria social, imagen especular del hebreo. Modelados por las circunstancias, los palestinos se unificaron y galvanizaron alrededor de un ideal: el de recuperar su tierra, destruyendo el Estado de Israel y sustituyéndolo por un nuevo Estado plurinacional. Si la intransigencia israelita tiende a reafirmar este objetivo, la cínica instrumentación y la represión terrorista de los Estados árabes tiende a diluirlo, impulsando la desilusión y la diáspora.

La elite intelectual palestina (educada en las universidades europeas, egipcias y norteamericanas) encuentra en el Golfo Pérsico un centro de atracción. Obreros calificados, o no, toman el mismo camino; pero la gran mayoría se queda en los alrededores de Israel, con sus campamentos convertidos en e-

quivalentes mediorientales de los "bantustán" africanos, de los que salen a trabajar para la burguesía israelita, jordana o siria. Discriminados, superexplotados, sin derechos políticos.

En 1974 cerca de 68,700 palestinos trabajaban en Israel (45o/o de los ocupados de Cisjordania, y más del 50o/o de los de la franja de Gaza). Desde entonces, la política israelita de absorción de los territorios ocupados ha incrementado notablemente la cifra. Si esta política tiene éxito, más de la mitad de los palestinos terminarán trabajando en Israel.

Este se convertirá, al fin de cuentas, en el Estado plurinacional soñado por la intelectualidad palestina, aunque no precisamente como lo pensaban. Otro sueño utópico que quedará por el camino será el Israel confesional y europeo de los pioneros; un Estado no se puede basar eternamente en la religión y en la sangre, cuando es plurinacional de hecho.

En 1975 la distribución de los palestinos era la siguiente (ver mapa):

Jordania	900 mil	28,3
Cisjordania	640 mil	20,2
Israel	470 mil	14,8
Gaza	390 mil	12,3
Líbano	320 mil	10,1
Siria	200 mil	6,3
Golfo Pérsico	250 mil	7,9
Total regional	3'170,000	

Como puede verse, aproximadamente la mitad de los palestinos reside en territorios controlados por Israel; 28,3o/o esta semiintegrado en la sociedad jordana; y sólo un 16,4o/o permanece en los campos de Siria y Líbano.

ESPLENDOR Y CRISIS DE MEDIO ORIENTE

Félix Azofra

Desde el año 619, primero de la Hégira, la historia de Medio Oriente está marcada por el dominio cultural y religioso del islam. Entre los años 619 y 621, Mahoma (Muhammad) y sus seguidores, por medio de las armas, habían logrado la unificación de todos los pueblos de la península arábiga.

es, por ejemplo, el caso de los palestinos, donde una fuerza exterior y ajena a los grupos sociales tradicionalmente asentados en un territorio destruye por la fuerza la cohesión de los mismos y obliga a un replanteamiento de las relaciones sociales así como a una toma de posición más radical en la que las tendencias igualitaristas y revolucionarias pueden desarrollarse. Similar al caso de los palestinos es también el de los saharauis. De ahí que estos dos pueblos supongan, en el momento actual, las dos posibilidades de revolución en el mundo árabe.

El origen de la decadencia del mundo árabe, otrora tan admirable, no puede, sin embargo, desligarse de las especiales circunstancias vividas por Medio Oriente desde el momento mismo en el que las grandes civilizaciones aparecen en el área. Fértiles valles rodeados de estepas y desiertos, los asentamientos urbanos se han visto siempre amenazados por las invasiones de los pueblos nómadas. Ya en la antigüedad los bárbaros *gutti* redujeron a cenizas las más grandes realizaciones de la cultura sumeria en el Iraq. Posteriormente, entre los siglos XI y XV, los turcos selyúcidas, primero, y los mongoles y los turcos otomanos, más tarde, sentarán sus reales sobre el territorio, provocando un proceso de involución en el desarrollo cultural de estos pueblos, que provocará, de un lado, el crecimiento de la Europa cristiana (las ciudades comerciales de Italia, sobre todo Venecia, terminan monopolizando el comercio del Mediterráneo oriental al verse prácticamente destruidas las bases del comercio árabe) y, de otro, la decadencia ininterrumpida por siglos de esta importantísima área cultural del mundo. Desde ese momento, el mundo árabe será un potencial botín de guerra para aquellas potencias capaces de humillar con las armas el orgullo del cada vez más debilitado imperio otomano que, desde el siglo XV, domina el territorio.

No debemos olvidar, en ningún momento, que en el siglo X, por ejemplo, la actualmente orgullosa Europa tan sólo contaba con una gran metrópolis urbana y que ésta, precisamente, era la hermosa Córdo-



ba, ciudad de al-Andalus en la que florecía lo mejor de la cultura árabe en tiempos de los Omeyas. Ninguna otra ciudad europea podía entonces compararse con El Cairo, Damasco o Bagdad, ciudades que contaban con *madrasas* (universidades) y bibliotecas de miles de volúmenes y donde florecían las artes, la medicina, la filosofía, las matemáticas y la poesía con un criterio tan amplio que un viajero español del siglo X, al-Dabbí, refiere que, estando él en Bagdad, asistió a una reunión en la que había musulmanes de todas las sectas y "también infieles, zoroastras, materialistas, ateos, judíos, cristianos, en una palabra, gente de toda clase de religiones". Pues bien; "cada secta —sigue contando al-Dabbí— tenía su jefe, encargado de defender las opiniones que profesaba, y cuando uno de éstos entraba en la sala, todo el mundo levantábase respetuosamente, y nadie volvía a sentarse antes que él hubiera ocupado su lugar. Muy pronto la sala se llenó y uno de los infieles tomó la palabra: —Nos hemos reunido —di-

jo— para discutir: vosotros, musulmanes, no nos atacéis con argumento alguno sacado de vuestro libro o fundado en la autoridad de vuestro Profeta; atengámonos, pues, todos a pruebas fundadas en la razón humana—. Esta condición fue aceptada unánimemente".

De todo esto no quedaba, sin embargo, rastro alguno tras las invasiones mongólicas y las posteriores invasiones turcas. El beduinismo, forma tradicional de vida pastoril y nómada en estas regiones, volvió a crecer a costa de la civilización en el "país de Caín y Abel", como llamara Toynbee a Mesopotamia. Desde la caída del imperio abbasí, confirma al-Wardi, la influencia del nomadismo se incrementó, "pues cayó la autoridad del Estado, se trastornó el orden y la seguridad y se sucedieron inundaciones, hambre y epidemias". Seis siglos más tarde, ya en nuestra centuria, la decadencia de la civilización árabe y la debilidad del "Hombre Enfermo", como llamaban las cancillerías europeas al imperio turco otomano, dejaban listo Medio Oriente a la rapacidad colonialista de las potencias de Occidente.

LA ACCION DESINTEGRADORA DEL COLONIALISMO

La intromisión europea (anglofrancesa en especial) en Medio Oriente no es sino el epílogo de la larga cadena de infortunios que se ciernen sobre los pueblos árabes desde las primeras invasiones de los nómadas turcomanos. Un mundo debilitado, sin cohesión interna y enfrentando luchas intestinas que aún perduran entre dinastías de beduinos políticamente favorecidos (hachemitas, wahabitas, etc.) por las grandes potencias, no podía hacer frente de ninguna manera al colonialismo. Medio Oriente, más debilitado que nunca, volvía a enfrentarse a otra agresión externa y, desde mediados del siglo pasado hasta finales de la guerra del 14, uno a uno, los actuales países árabes fueron cayendo bajo las órbitas de influencia colonial de los grandes imperios. A ello habría que añadir la introducción de otro factor: las *alivás*, expediciones judío-sionistas que llevaban emigrantes de Europa Oriental con

el fin de establecerse y terminar por crear un Estado en territorio históricamente árabe: Israel, fuente actual de inevitables conflictos.

En este sentido, los actuales problemas de Medio Oriente (perpetuación de regímenes políticos semif feudales en los Emiratos, Arabia Saudita y Jordania, el conflicto palestino-israelí y la revolución iraní) no son sino producto de un pasado que comienza a estar en proceso de liquidación, proceso en el que se enfrentan las corrientes conservadoras a las que hemos hecho referencia citando a al-Wardi (clientelismo, beduinismo, etc.) y las revolucionarias, que enfrentan a un doble enemigo: el sionismo agresor y la complicidad de los más reaccionarios regímenes de la región. El papel que en este proceso juegan los movimientos palestino e iraní, aunque desde ópticas políticas completamente diferentes, es, de hecho, el motor del cambio. De ahí, que tanto los palestinos como los iraníes sean aún más temidos, debido a su potencialidad revolucionaria, que los israelíes sionistas, cuya permanencia en el control del Estado constituido en territorio palestino garantiza, más bien, la permanencia de los regímenes árabes más conservadores.

REVOLUCION Y FLORECIMIENTO CULTURAL

Hoy, gracias al petróleo y a la posición geográfica, los países de Medio Oriente se han transformado en una de las piezas claves del ajedrez mundial. Lo que pueda ocurrir en esta área va a repercutir, sin duda, en el resto del mundo, para bien o para mal. La guerra del Líbano ha puesto de manifiesto cuán importante es para las superpotencias el control efectivo sobre el territorio, y cada una de ellas trata de negociar a su manera con las partes involucradas en el conflicto. Sin embargo, ninguna de ellas puede estar segura de su triunfo final. Mucho menos existiendo en el área fuerzas revolucionarias que parecen estar dispuestas a acabar para siempre con un *status quo* que sigue manteniendo a los pueblos de la región en la más profunda decadencia. Sin duda, de tener éxito la ofensiva iraní sobre Iraq, otros muchos regímenes árabes tendrán que ir poniendo sus barbas en remojo, al tiempo que esta victoria modificaría sustantivamente la correlación de fuerzas en el conflicto que enfrenta a palestinos con israelíes.

Muy poco puede decirse sobre el futuro de la región, naturalmente; pero es muy probable que, una vez derribadas las murallas que atan a los pueblos árabes al pasado por medios revolucionarios, el mundo conozca otro nuevo florecimiento de una cultura que, no por dormida, está muerta y que se perfila, potencialmente, como un gran aporte a la humanidad del futuro.

Cuarenta años después de la muerte del profeta, los ejércitos agarenos amenazaban a la vez las fronteras de la India, China y Túnez. Similar en rapidez a las conquistas de Alejandro Magno o a las posteriores de Gengis Khan y las de los españoles en América, este hecho iba a marcar de forma definitiva y permanente el carácter histórico de los pueblos de Medio Oriente y del norte de África, influyendo, al mismo tiempo, en el desarrollo de otros muchos (España, Irán, Sicilia, reinos sudaneses africanos, etc.). Una amplísima área cultural sobre la que se habían asentado las viejas civilizaciones del mundo antiguo conoció, entre los siglos VII y XII, el desarrollo y esplendor de una de las culturas más abiertas y originales que haya conocido el hombre: la cultura árabe, síntesis en su mejor momento de las culturas asiáticas (iránicas y siríacas) y mediterráneas (griegas y latinas). Los aportes de esta cultura, desde la puesta al día de lo mejor del pensamiento griego hasta el desarrollo de las matemáticas, fueron, en esos tiempos, definitivos para la conformación posterior de lo que actualmente se conoce como la cultura occidental europea.

UNA DOBLE PERSONALIDAD SOCIAL

¿En qué momento y por qué razones comienza a descomponerse este mundo? Es evidente que, para entender los problemas actuales de Medio Oriente, no es preciso remontarse hasta la Edad Media; sin embargo, es necesario que vayamos descubriendo en su génesis aquellos problemas que hoy definen con más fuerza la actual coyuntura de la región y que, en nuestra opinión, pueden y deben ser históricamente rastreados.

Antes de iniciarse la decadencia de la cultura árabe ante los embates de los pueblos turcos y mongoles, Ibn Jaldún había detectado lo que algunos sociólogos árabes actuales, como Alí al-Wardi, han definido como una *doble personalidad social*. "Apelamos —dice al-Wardi— unas veces a la igualdad y otras a la recomendación, conscientes de que, en realidad, son conceptos contradictorios". La convivencia y aceptación de valores contrapuestos definen, en efecto, la vida social en el mundo árabe. La inclinación consciente hacia la igualdad entre los hombres (tendencia revolucionaria latente en todos los pueblos) queda neutralizada por valores nacidos en un sistema de clientelaje social y político que todavía se mantiene (tendencia conservadora). Siendo esta última práctica usual con valores afirmados y reconocidos como tales, las tendencias revolucionarias sólo pueden florecer cuando la cohesión social del grupo se descompone en el marco de una situación que pudiéramos llamar extrema. Este



Había participado con las tropas egipcias, sauditas, iraquíes, sirias y libanesas en la guerra contra Israel, después de haber boicoteado la formación de una Palestina como Estado independiente (Asamblea de Gaza) apoyándose en una alianza con los notables palestinos de la Cisjordania ocupada. Un congreso palestino de 159 notables en Jericó, controlada por los transjordanos, pidió que Palestina y Transjordania formaran un solo reino bajo la corona del rey Abdallah al-Hussein y fueron a ofrecerle el trono. En los primeros meses de 1949 nació de esta forma el Estado jordano, con una superficie con algo más que la mitad de Panamá, pero básicamente constituido por el desierto. La administración militar de la Liga Árabe fue sustituida por una administración civil para los territorios palestinos ocupados. Se formó luego un nuevo gobierno con tres palestinos como ministros y fue proclamado el reino hachemita del Jordán.

Dentro de Cisjordania, la aneja a Transjordania provocó reacciones violentas que culminaron en el asesinato del rey Abdallah al-Hussein. Fue su sucesor el joven rey Hussein. Si a pesar de la muerte del rey, del enfrentamiento en el Parlamento conducido por la oposición palestina, de las agitaciones sociales y políticas internas y de la situación conflictiva que terminó explotando en la guerra de 1956,

LAS RIBERAS DEL JORDAN

Marina Villegas

Jordania nace con la formación de Israel en 1948; antes, el territorio dominado por el jeque de Transjordania (lo que ahora es el país, porque Cisjordania pertenece a Israel) coincidía prácticamente con el territorio desértico y con las tribus beduinas que lo habitaban y que constituían el núcleo de la Liga Árabe, legión que se había formado y había conquistado honores bajo la bandera inglesa.

Jordania consiguió mantenerse como Estado, quiere decir que los palestinos eran débiles y que el disenso de la Liga Árabe, cuyos miembros en el mismo periodo estaban comprometidos en el mismo frente que Jordania, tenía su límite: controlar o reprimir la radicalizada oposición palestina.

Este espacio fue aprovechado por el nuevo soberano, que se apoyó en el ala derecha de la formación mediorientista (en el centro estaba Iraq de la monarquía hachemita) estructurada internacionalmente en el Pacto de Bagdad, mientras hacia el interior combinaba el reforzamiento de la alianza con los notables palestinos con la represión contra los comunistas y los opositores palestinos (1957). Este espacio fue mantenido por el fracaso de la RAU y por el conflicto cada vez más fuerte entre palestinos y gobiernos de los países árabes. La fuerza de Hussein, basada en la cohesión de los be-



duinos en torno a su persona, tambaleó y fue sostenida por la intervención inglesa en el periodo de máximo impulso del panarabismo nasserista, pero lo-

gró mantenerse como "Estado colchón" viviendo precisamente de las ayudas a los palestinos y de la participación palestina en la economía del nuevo Estado.

Cisjordania era efectivamente la zona agrícola principal del país. A pesar de la oposición a la creación de la OLP (1964) y los continuos enfrentamientos con la organización y con las demás formas guerrilleras, la situación del régimen jordano se mantuvo en relativo equilibrio hasta la guerra de los seis días (1967) que terminó con la ocupación israelí de la parte oriental de Jerusalem, de Cisjordania, de las alturas del Golán y del Sinaí.

El derrumbe de los ejércitos árabes tuvo como consecuencia la radicalización de las organizaciones palestinas. Durante la guerra pasaron por el Jordán unos 100,000 refugiados nuevos y la guerrilla palestina formó un poderoso ejército que fue sin embargo derrotado por Hussein. En 1973, como consecuencia de estos hechos, y como estaba perdida la Cisjordania, sin necesitar más a los notables palestinos, el soberano disolvió la Cámara de Diputados, y en 1978 formó un Consejo Nacional Consultivo de 60 miembros con una mínima representación palestina. Con aproximadamente 2,2 millones de personas agrupadas en la parte oriental del río Jordán, con una ciudad capital, Amman, de 800 mil habitantes, Jordania, que vive principalmente de la ayuda internacional de los países árabes que producen petróleo, sigue siendo "un Estado colchón" dentro de un polvorín.



La invasión al Líbano ha querido ser justificada por los voceros del sionismo con argumentos que destacan por su carácter circunstancial. Primero se adujo que la operación militar era una réplica al atentado que hirió gravemente al embajador israelí en Londres a fines de mayo pasado. Tal cosa no solamente es falsa sino tenebrosa. ¿Cómo es posible que se planifique la invasión de un país en solamente tres días —que fue la diferencia entre el atentado en Londres y la entrada de los blindados israelíes en el sur de Líbano? Lo tenebroso surge cuando se recuerda que los nazis emplearon un argumento similar cuando el 7 de noviembre de 1938 un judío polaco llamado Herschel Grynzpan hirió de muerte a un miembro de la embajada alemana en París. Pocos días después los judíos de la anexada Austria fueron objeto de salvajes pogroms y empezaron a ser enviados a los campos de concentración como "réplica" por tal incidente. Entonces, al igual que ahora, es difícil aceptar que en el periodo de unos breves días los nazis decidieran empezar a construir campos de concentración y dejarlos expeditos para recibir prisioneros.

Cuando la invasión fue consumada y se estableció el asedio de Beirut, la táctica propagandística varió y se empezó a enumerar los ataques palestinos que habrían sido perpetrados en la frontera norte de Israel para in-

dicar que la única manera de poner fin a esto sería poner un "cordón sanitario" de 25 kilómetros de ancho en el territorio libanés. Pero este argumento sigue siendo falaz porque trata de presentar la invasión de otro país como medida defensiva.

LA POLITICA DE LA ANEXION

Pero la situación es muy otra. La invasión de Líbano, el bombardeo de Beirut y la persecución de palestinos no es una aventura disparatada; se trata, simplemente, de uno de los "objetivos nacionales" de Israel, o como suele decirse en lenguaje de burócratas, son los "intereses permanentes" de Israel.

Hoy en día se dispone de suficiente evidencia documental como para afirmar que la invasión de Líbano ha sido uno de los ideales más ambicionados desde los inicios mismos del Estado de Israel. Ya en los primeros años de la década del 50 el gobierno sionista planificó diversas maneras para desmembrar el

Líbano, y en ello estuvieron interesados tanto Moshe Dayan como Ben Gurion. En unos diarios de reciente publicación, el ex premier de Israel, Moshe Sharett, informa sobre una sugerencia hecha por el entonces jefe de Estado Mayor Moshe Dyan, en el sentido que:

"lo único que se necesita es encontrar (en el Líbano) un oficial militar, aunque sea un mayor. Nosotros debemos ganar su corazón o comprarlo con dinero para hacer que él se declare el salvador de la población maronita. Luego, el ejército israelí entraría en Líbano, ocuparía el territorio necesario y crearía un régimen cristiano que sería aliado con Israel. El territorio al sur del río Litani sería totalmente anexado a Israel y todo estará bien" (publicado por el "Washington Post" el 16 de marzo de 1981; citado por Noam Chomsky: "Towards a New Cold War", p. 295, New York, Pantheon Books, 1982).

De más recordar que en el sur de Líbano existe un curioso per-

sonaje que es precisamente un mayor del Ejército libanés, Saad Haddad, quien quiso proclamar un Estado independiente en abril de 1979 y que declaró una guerra a muerte a los palestinos en el sur de Líbano. Hoy su interlocutor es el falangista Gemayel.

NADIE ES CULPABLE, TODOS SON ESTADISTAS

Lo que importa a propósito de la ocupación de Líbano es que no estamos ante la demencia de un determinado gobernante, sino ante un interés de Estado, que obviamente se sustenta en la guerra. La creación de un Estado cristiano en Líbano es algo que inevitablemente pasa por la guerra o por la invasión militar, en ningún caso significa una opción pacífica.

Ben Gurion era consciente de esto y estaba dispuesto a alcanzar su meta por cualquier medio. En las memorias anteriormente mencionadas se atribuyen estas palabras al dirigente fundador de Israel: "La creación de

un Estado Cristiano (en Líbano) es un acto natural, tiene raíces históricas y encontraría apoyo en amplios círculos en el mundo cristiano", aunque "sin nuestra iniciativa y nuestra vigorosa ayuda esto no será hecho".

De una manera más explícita se indican luego las siguientes palabras:

"Si se necesita dinero, ninguna suma será escatimada... Esta es una oportunidad histórica. Perderla sería imperdonable... En mi opinión, todo debe ser hecho rápidamente y a todo vapor. Por supuesto, la meta no será alcanzada sin una restricción de los límites de Líbano. Pero si podemos encontrar gente en Líbano y exiliados que estén dispuestos a movilizarse para la creación de un Estado Maronita; con los fronteras extendidas, la población musulmana ya no tendrá acceso a ellas y esto no constituirá un factor perturbador" (Id., p. 452).

Interesa recordar que estos puntos de vista son manejados en Israel en la década del 50, esto es, mucho antes de la aparición en escena de la OLP —el Congreso Nacional Palestino la proclamó en mayo de 1964. Por lo tanto, la invasión a Líbano, pese a las apariencias, poco tiene que ver con la OLP; y para los gobernantes de Israel es por completo indiferente si la OLP reconoce o no a Israel. La cuestión central es cómo crear un Estado en Líbano favorable a los intereses de Israel.

ISRAEL LA SANGRE Y LA TIERRA

Víctor Cigielman

Esta entrevista corresponde a los primeros días de marzo de este año. El entrevistado es Uri Avnery, cincuenta y ocho años, tres veces diputado de la izquierda en el Knesset, y desde hace treinta años, abogado incansable de un diálogo árabe-palestino cada vez más difícil. Es también redactor en jefe del principal semanario político, Haolam Haze. Sus expresiones sobre Israel, vistas a la luz de los últimos acontecimientos, pueden ayudar a comprender algunas de las complejas situaciones que están en el fondo del largo drama palestino-israelí.

—¿Por qué Menagem Begin es tan popular entre los judíos sefarditas de Israel? ¿Cómo este askenaze, de origen polaco, ha tenido éxito en constituirse una clientela mayoritaria entre los judíos provenientes de los países árabes?

—Begin ha sido elegido en 1977 y reelegido en 1981 por todos los excluidos del Establishment blanco, askenaze y socialista. Begin es su ídolo, su padre, le dan una confianza absoluta y están prontos a seguirlo ciegamente.

—¿Cómo explicar este fenómeno?

—Hace veinticinco, treinta años, los nuevos inmigrantes judíos venidos de Marruecos, Irak, Yemen y otros países árabes, detenidos en los *Maabaroth* (campos de tránsito), eran confrontados al jefe de la *Maabarah*, askenaze y laborista, al oficial de policía local, askenaze y laborista, al juez de paz, askenaze, al bonzo sindicalista, askenaze y laborista. No es extraño entonces que el tono antiestablishment, antilaborista y antikibutz ("Los miembros del kibutz viven como millonarios", gritó un día Begin) del primer ministro del Likud encuentre un eco permanente entre las masas sefarditas.

—¿Pero, en fin, el poder, el establishment, hoy, es el Likud de Begin. Los laboristas son la oposición...

—¡Nada que hacer! A los ojos de los sefarditas, el establishment, a pesar de las victorias electorales de Begin, es todavía y siempre el movimiento laborista: primero la Histadruth, la gran confederación sindical de Israel. Luego la Koupah-Holim, principal caja de seguro de enfermedad. El establishment es la pujante Banca Hapoa-lim (literalmente: banca de los trabajadores) y los cientos de empresas y conglomerados industriales, como Koor, controlados por la Nevra-th-Ovdim, holding de la Histadruth. El establishment son los kibutzin y las decenas de fábricas pertenecientes al movimiento kibutznit, fábricas donde los directores, askenazes, son miembros del kibutz, mientras que los obreros, sefarditas, vienen de localidades llamadas de desarrollo, que vegetan en la vecindad de los kibutz. Tal es la realidad israelí de hoy. Tomar la revancha sobre "los askenazes al poder", es un viejo sueño de las masas sefarditas, y la realización de ese sueño, gracias a Begin, no hace más que comenzar.

Además, Begin es muy há-

bil. El adula a su electorado: sus alocuciones ultranacionalistas inflaman, hacen vibrar los sentimientos antiárabes exacerbados de los judíos sefarditas.

—Entonces, los sefarditas, que son los más pobres, ¿se reconocen mejor en el Likud liberal que en un partido laborista-socialista?

—La paradoja, entre nosotros, hoy, es justamente que el Likud —nacido del populismo nacionalista y "poujadista" del Herout y alimentado por los grandes capitales privados del partido liberal— sea considerado, en efecto, por los proletarios israelíes como ¡el único partido que los representa verdaderamente!

—Jamás Israel ha estado menos amenazado sobre el plano militar, porque ahora es casi seguro que Egipto no hará la guerra y que ni Siria ni Jordania pueden hacerla solas. Debería entonces haber una cierta distensión en el plan de seguridad. Pero, aparentemente, se produce lo inverso, porque en nombre de la seguridad, Israel acaba de anexarse el Golán. ¿Por qué?

—Primero, el Golán no ha sido anexado por cuestiones de seguridad. La seguridad era sólo un pretexto. Israel era totalmente dueña del Golán, militarmente, y desde hace años. Nada amenazaba esto en un porvenir previsible, desde que Siria rechazó seguir el ejemplo de Sadat de ofrecer la paz a Israel. El Golán ha sido anexado para reforzar a Begin y el Likud frente a las críticas hiper nacionalistas del partido Te-hiya (Renacimiento), el partido de la diputado Geou-lah Cohen y del diputado Neeman, que animan el Goush Emounim (Bloque de la Fe) y han votado contra Camp David porque consideran el abandono del Sinaí, y sobre todo el desmantelamiento de las colonias judías en el Sinaí, como una traición nacional.

—¿De dónde proviene, entonces, el sentimiento de inseguridad de los israelíes de hoy?

—Continuamos teniendo miedo verdaderamente por razones a la vez objetivas y subjetivas. Objetivamente, hay que admitir que la seguridad del Estado hebreo sigue siendo problemática aun después de la paz con Egipto y su probable neutralidad en otro conflicto armado. Jordania puede muy bien volverse huésped de cuatro ejércitos árabes: el jordano, el sirio, el irakí y el saudita. Los miedos israelíes no son, por lo tanto, puramente místicos, irracionales. Al contrario. Pueden ser exagerados, pero no sin fundamento.

Aun si Israel gana, como es probable, un próximo round del enfrentamiento árabe-israelí, las consecuencias pueden ser dramáticas para el Estado hebreo. Los israelíes tienen conciencia de ser poco numerosos, frente a decenas de millones de habitantes del mundo árabe. Treinta cohetes sirios tirados sobre Haifa sembraron el pánico. Haifa no será, sin duda, destruida, pero el sentimiento de seguridad en Israel, lo será. La guerra podrá ser todavía ganada militarmente, pero psicológicamente, moralmente, será una catástrofe nacional.

—Estas son las amenazas objetivas. ¿Y las subjetivas?

—Están ligadas al NO absoluto opuesto durante tanto tiempo por los árabes al derecho de Israel a la existencia, después a la muerte dramática de Sadat. Aun si Sadat estuviera vivo, el problema continuaría entero. Pues la inseguridad israelí tiene raíces profundas y muy antiguas, anteriores al Estado de Israel. La historia que se enseña en las escuelas, el estudio de la Biblia, del Talmud, de la literatura, traen ejemplos donde

los "otros", los *goyim*, han querido, preparado, realizado la destrucción sistemática del pueblo judío y han perseguido a los hijos de Israel. Desde los reyes asirios, en la antigüedad, pasando por los romanos (destrucción del segundo templo), por la inquisición española en la Edad Media, hasta el holocausto perpetrado por los nazis, los ejemplos no faltan. "El mundo entero está contra nosotros", título de una célebre canción hebrea, no proviene solamente de los votos antiisraelíes en la ONU, y refleja sentimientos profundamente anhelados en la psicología israelita y judía. En lugar de hablar también de la solidaridad de otros pueblos —sin la cual los judíos habrían probablemente desaparecido hace siglos— la enseñanza hebrea insiste casi exclusivamente sobre el drama del pueblo judío. Esto crea una paranoia nacional, sostenida por las amenazas reales que pesan ahora, sobre la seguridad y la existencia del Estado de Israel.

—¿Qué significa la escalada del sentimiento religioso en Israel, en particular entre los jóvenes? ¿Tiene alguna relación con la escalada del islam integracionista?

—El despertar religioso en Israel es independiente de la escalada de la ola islámica en el Próximo Oriente. Primero, hay que saber que las escuelas religiosas, que tienen un status oficial y reciben subsidios del Estado, continúan existiendo, prosperando y multiplicándose.

En cuanto a las escuelas llamadas del Estado, supuestamente laicas, están en realidad impregnadas de religión: se enseña la Biblia y el Talmud, sin ninguna distanciamiento crítica, como verdades reveladas. La ley del retorno, que regla la inmigración judía en Israel, da también una definición

únicamente religiosa sobre "¿qué es judío?". Cada año, padres laicos por convicción se ven confrontados a sus hijos religiosos para los cuales el judaísmo y la religión judía se confunden profundamente.

—¿La ideología socialista del movimiento laborista, no reacciona frente a esta conquista de almas?

—Justamente. No hay más ideología socialista en Israel. Los dirigentes laboristas tienen miedo de afirmarse laicos, temor de perder votos en las elecciones parlamentarias o en la Histadruth. La crisis del movimiento laborista es también, y sobre todo, una crisis ideológica. Los laboristas, los socialistas, en Israel, no tienen hoy nada que ofrecer a los jóvenes. El ideal laborista-pionero de los años treinta y cuarenta, las palabras de "retorno al trabajo", de "retorno a la tierra", pertenecen al pasado. Hoy, es el movimiento ultranacionalista Goush Emounim que se quiere pionero. No para hacer florecer el desierto, sino para recuperar "la tierra bíblica" de Israel, en caso de necesidad, cazando a los árabes por la fuerza de las armas. "Blut und Boden": la sangre y la tierra. Este refrán del chauvinismo triunfante, por el cual Europa, y sobre todo Alemania, han sufrido tanto, ¡reflorece en Israel, bendecido por los rabinos! Enfrentados a esta ofensiva nacional-religiosa, los laboristas no tienen nada que decir, están constantemente a la defensiva, se embrollan y abandonan la juventud a la demagogia religiosa. Entonces, los jóvenes que no se unen al Goush Emounim se vuelven a veces hacia la ortodoxia religiosa, hacen penitencia, se alejan todo lo que pueden de los problemas candentes del Israel de hoy y se sumergen en el misticismo judío de la Edad Media.

Para cambiar todo esto, una nueva plataforma electoral no alcanza. Es necesaria una revolución profunda, una nueva ideología socialista que presente a los jóvenes una alternativa real a los fantasmas nacional-religiosos con los cuales son constantemente alimentados.

(Traducción: Rosalba Oxandabarat, de Le Nouvel Observateur, 27 de febrero al 25 de marzo)

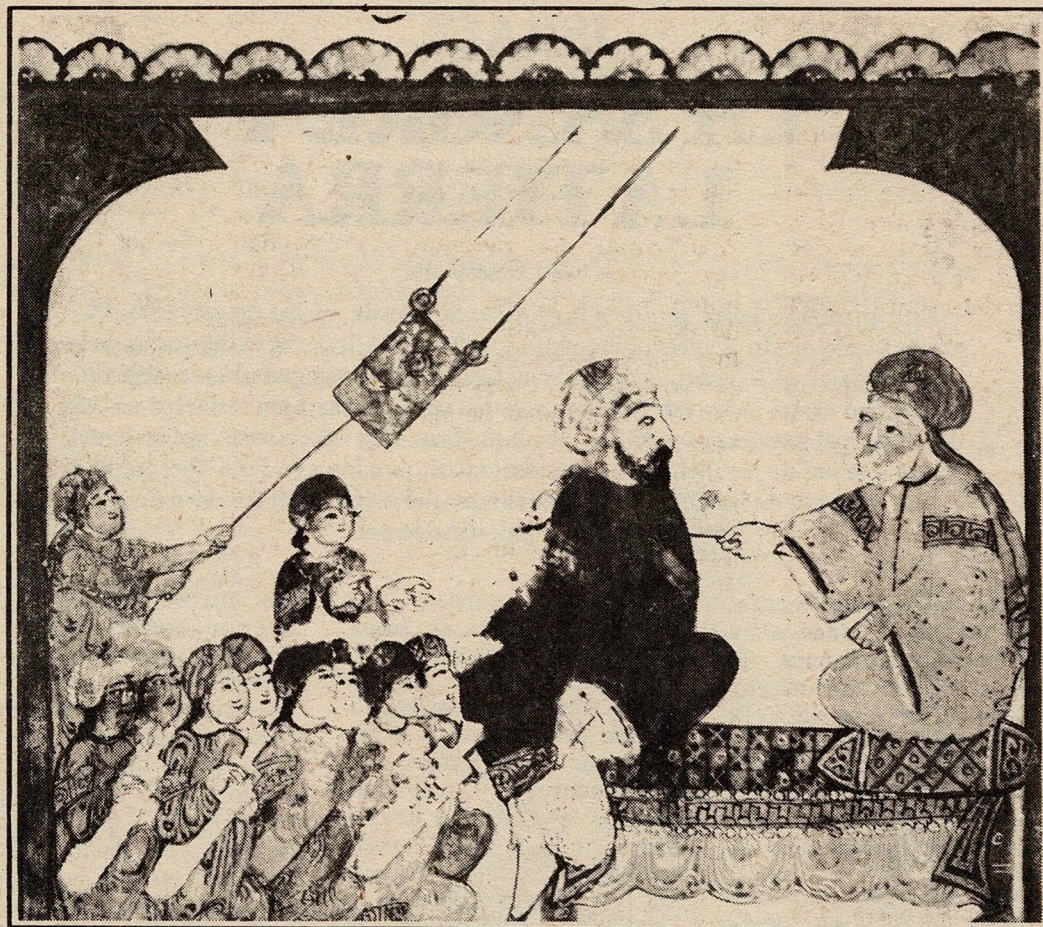
Se cuenta —pero Alá es más sabio— que una noche entre las noches, poseído de insomnio y con el espíritu preocupadísimo, el califa Harún-Al-Raschid salió solo de su palacio y fue a dar una vuelta por sus jardines para distraer su hastío. De este modo llegó ante un pabellón cuya puerta permanecía abierta, pero en su umbral se atravesaba el cuerpo de un eunuco negro, dormido. El califa saltó sobre el cuerpo del esclavo, penetrando en la única sala de que se componía el pabellón, y lo primero que se presentó a su vista fue un lecho con cortinas corridas e iluminado a derecha e izquierda por dos grandes antorchas. Había junto al lecho una mesita sosteniendo una bandeja con un cántaro de vino, al que servía de tapa un vaso puesto boca abajo.

Asombróse el califa de encontrar en aquel pabellón aquellas cosas de las que no tenía noticia, y avanzando hacia el lecho levantó las cortinas, y se quedó maravillado de la belleza que ofrecíase a su mirada. Era una joven esclava, tan hermosa cual la luna llena, y cuyo único velo consistía en su cabellera suelta.

A su vista, el califa, en extremo encantado, cogió el vaso que coronaba el gollete del cántaro, lo llenó de vino y formuló en su alma: “¡Por las rosas de tus mejillas, oh joven!”. Y lo bebió con lentitud. Luego inclinóse sobre el hermoso rostro y dejó un beso en un lunar negro que sonreía desde la comisura izquierda de los labios.

Pero aunque fue levísimo, aquel beso despertó a la joven, quien, al reconocer al Emir de los Creyentes, se incorporó en el lecho vivamente aterrada. Pero el califa la calmó y le dijo: “Cerca de ti hay un laúd, ¡oh joven esclava!, y sin duda debes saber extraer de él deliciosos acordes. ¡Como a pesar de que no te conozco tengo determinado pasarme esta noche contigo, no me disgustaría verte manejarlo mientras te acompañas con la voz!”.

Entonces tomó el laúd la joven y tras de templarlo, sacó de él sonidos admirables, haciéndolo de veintún modos diferentes, y con tanta maestría, que el califa se exaltó hasta el límite de la exaltación; advertido lo cual por la joven, no dejó de aprovecharse de ello. Así, pues, le dijo ella: “¡Sufro rigo-



Alumno recitando su lección ante el maestro, mientras otro hace funcionar el ventilador. (Siglo XIII).

AVENTURAS DEL POETA ABU-NOWAS

El cuento que publicamos ha sido tomado de *Las mil noches y una noche*, el magnífico libro clásico de la literatura árabe que fue recopilado por el Dr. J.C. Mardrus.

res del destino, oh Comendador de los Creyentes!” El califa preguntó: “¿Y por qué?” Ella dijo: “Tu hijo El-Amín, ¡oh Comendador de los Creyentes!, me compró hace algunos días por diez mil dinares a fin de hacerte el regalo de mi persona. ¡Pero al tener conocimiento de tal proyecto, tu esposa Sett-Zobeida reintegró a tu hijo el dinero que había invertido en comprarme, y me puso en manos de un eunuco negro para que me encerrase en este pabellón solitario!”.

Cuando el califa hubo oído estas palabras, se sintió sumamente enfurecido y prometió a la joven darle desde el siguiente día un palacio para ella sola con tren de casa digno de su belleza. Luego, tras de una toma de posesión, salió a toda prisa, despertando al eunuco dormido y orde-

nándole que inmediatamente fuese a prevenir al poeta Abu-Nowas para que se presentase en seguida en palacio.

Era costumbre del califa, en efecto, enviar que buscasen al poeta cuantas veces le asaltaban preocupaciones, con objeto de distraerse oyéndole improvisar poemas o poner en verso cualquier aventura que le contara.

El eunuco se apersonó en la casa de Abu-Nowas, y como no le encontró allí, salió en su busca por todos los lugares públicos de Bagdad, y le encontró al fin en cierta mala afamada taberna, a lo último del barrio de la Puerta Verde. Se acercó a él y le dijo: “¡Oh Abu-Nowas, por ti pregunta nuestro amo el califa!” Abu-Nowas se echó a reír y contestó: “¿Cómo quieres, oh padre de blancuras, que me

mueva de aquí, si me retiene como rehén un jovencito amigo mío?” El eunuco preguntó: “¿Dónde está y quién es?” Y le contestó el otro: “Es menudo, imberbe y lindo. ¡Le prometí un regalo de mil dracmas, pero como no tengo encima esa cantidad, no me parece decente irme antes de satisfacer mi deuda”.

A estas palabras exclamó el eunuco: “¡Por Alá! ¡Abu-Nowas, enséñame a ese joven, y si verdaderamente es tan gentil como me estás dando a entender, quedarás relevado de todo lo demás!”

En tanto hablaban de este modo, el pequeño asomó su linda cabeza por la puerta entreabierta y Abu-Nowas, señalándole, exclamó: “Si la rama se balancea, ¡qué armonioso no será el canto de los pájaros que en ella anidan!...”

En este momento de su narración, Gerezada vio aparecer la mañana, y se calló discretamente.

PERO CUANDO LLEGO LA 288a NOCHE...

Ella dijo:

“...Si la rama se balancea, ¡qué armonioso no será el canto de los pájaros que en ella anidan!...”

Entonces acabó de entrar el joven en la sala. Realmente era lo más bello posible, e iba vestido con tres túnicas superpuestas y de distintos colores: la primera, completamente blanca; la segunda, roja; la tercera, negra.

Cuando Abu-Nowas le vio vestido de blanco, sintió crepitar en su espíritu el fuego de la inspiración, e improvisó estos versos en honor suyo:

¡Se mostró vestido con un lino de blancura lechosa, y sus ojos languidecían bajo sus párpados azules, y las rosas tiernas de sus mejillas bendecían a quien hubo de crearlas!

Y le dije: “¿Por qué pasas sin mirarme, cuando consentes que caiga en tus manos como la víctima bajo el arma del sacrificio?”

Me contestó: “Déjate de discursos y mira en silencio la obra del Creador: blanco es mi cuerpo y blanca mi túnica; blanco es mi rostro y blanco mi destino; ¡es blanco sobre blanco, y blanco sobre blanco!”

Cuando el enviado del califa vio al joven y escuchó estos versos, disculpó de todo corazón a Abu-Nowas, y volvió al instante a palacio, donde puso al califa en autos acerca de la aventura acaecida a Abu-Nowas, y le explicó que el poeta habíase constituido en rehén en la taberna por no poder pagar la suma prometida al hermoso mancebo.

Entonces el califa, divertido a la vez que irritado, entregó al eunuco la suma necesaria para el rescate del rehén, y le ordenó que fuese a sacarle de allí en seguida para llevarle de grado o por fuerza, a su presencia.

Se apresuró el eunuco a ejecutar la orden, y no tardó en volver sosteniendo con dificultad al poeta, que se tambaleaba por haber bebido demasiado.

Y el califa le apostrofó con una voz que trató de hacer furiosa; luego, al ver que Abu-Nowas se echaba a reír, se acercó a él, le cogió la mano, y en su compañía se encaminó hacia el pabellón donde se encontraba la esclava.

Cuando Abu-Nowas vio sentada en la cama y vestida toda de raso azul, y

con el rostro cubierto por un ligero velo de seda azul, a aquella joven de grandes ojos negros que le sonreían en la faz, le pasó la embriaguez, pero en cambio sintióse inflamado de entusiasmo, y de pronto improvisó esta estrofa en honor suyo:

¡Di a la bella del velo azul que la suplico se compadezca de alguien que arde en deseos de su hermosa! Dile: "¡Te conjuro por la blancura de tu linda tez, que no igualan ni la tierna rosa ni el jazmín, te conjuro por tu sonrisa que hace palidecer las perlas y los rubíes, a que me dirijas una mirada en la cual no pueda yo leer la huella de las calumnias que acerca de mí inventaron quienes me envidian!"

Cuando hubo concluido su improvisación Abu-Nowas, la esclava presentó una bandeja con bebidas al califa, quien, para divertirse, invitó al poeta a que se bebiese él solo todo el vino de la copa. Abu-Nowas accedió a ello gustoso, y no tardó en sentir de nuevo en su corazón los efectos del licor enervante. En aquel momento se le ocurrió al califa levantarse súbito a fin de asustar a Abu-Nowas, y espada en mano precipitose sobre él como para cortar la cabeza.

Al ver aquello, Abu-Nowas, aterrado, echó a correr por la sala dando grandes gritos; y el califa le perseguía por todos los rincones pinchándole con la punta de la espada. Por último le dijo: "¡Ahora vuelve a tu sitio a beber otro trago todavía!" Y al mismo tiempo hizo una seña a la joven para que escondiese la copa, lo cual cumplió inmediatamente ella ocultándola con su vestido.

Pero, a pesar de su embriaguez, lo advirtió Abu-Nowas, e improvisó esta estrofa:

¡Cuán extraña aventura es mi aventura! ¡Una cándida joven se transforma en ladrona y me arrebató la copa para esconderla bajo su traje, en cierto sitio donde quería verme escondido yo! ¡Se trata de un lugar que no nombro por respeto al califa!

Al oír estos versos, se echó a reír el califa, y dijo a Abu-Nowas en broma: "¡Por Alá! Desde ahora quiero designarte para un alto empleo. ¡En lo sucesivo serás titulado jefe de los alcahuetes de Bagdad!" Chanceándose, respondió al instante Abu-Nowas: "¡En ese caso, oh Comendador de los Creyentes, me pongo a tus órdenes, rogándote me digas en seguida si

necesitas de mis alcahuetas!"

A estas palabras, montó el califa en una cólera terrible, y gritó al eunuco que llamase inmediatamente a Massrur el portañeje, ejecutor de su justicia.

Y algunos instantes después llegó Massrur, y el califa le ordenó que despojase de su ropa a Abu-Nowas...

En ese momento de su narración, Gerazada vio aparecer la mañana, y se calló discreta.

PERO CUANDO LLEGO LA 290a. NOCHE...

Ella dijo:

...Y el califa le ordenó que despojase de su ropa a Abu-Nowas y le pusiese una albarda a la espalda, atándole un roncal y hundiéndole una espuela en las posaderas, y de tal guisa le llevase por todos los pabellones de favoritas y demás esclavos para que sirviese de irrisión a los habitantes todos de palacio, conduciéndole luego a la puerta de la ciudad, y ante el pueblo de Bagdad en masa le cortase la cabeza, sirviéndosela en una bandeja. Y contestó Massrur: "¡Escucho y obedezco!" Y al momento se dispuso a ejecutar las órdenes del califa.

Arrastró a Abu-Nowas, que juzgaba completamente inútil intentar eludir el furor del califa, y después de ponerle como queda dicho, comenzó a pasearle lentamente por delante de los diversos pabellones cuyo número era igual al de los días del año.

Y hete aquí que Abu-Nowas, cuya reputación de chistoso era universal en el palacio, no dejó de atraerse la simpatía de todas las mujeres, las cuales, para hacer más ostensible su piedad, empezaron a cubrirle de oro y joyas, y acabaron por agruparse y seguirle prodigándole palabras de consuelo; y entonces el visir Giafar Al-Barmaki, que pasaba por frente al grupo para apersonarse en palacio, reclamado por un asunto urgente, al ver al poeta llorando y lamentándose, se acercó a él y le dijo: "¿Pero eres tú, Abu-Nowas? ¿Qué crimen cometiste para ser castigado de tal modo?" El otro respondió: "¡Por Alá, no cometí ni la sombra de un crimen! ¡No hice otra cosa que recitar algunos de mis más hermosos versos ante el califa, quien me ha regalado en agradecimiento sus mejo-

res trajes!"

Como en aquel mismo instante se encontraba muy cerca de ellos el califa, oculto tras los tapices de un pabellón, no pudo por menos de echarse a reír al escuchar la respuesta de Abu-Nowas. Le perdonó, regalándole un ropón de honor y una gruesa suma de dinero, y continuó, como antes, haciendo de él su compañero inseparable en los momentos de mal humor.

Cuando Gerazada acabó de contar esta aventura del poeta Abu-Nowas, la pequeña Doniazada, presa de un ataque de risa que en

vano pretendía sofocar contra la alfombra en que se hallaba sentada, corrió a su hermana y le dijo: "¡Por Alá, hermana Gerazada, cuán divertida fue la historia, y qué gracioso debía estar Abu-Nowas vestido de borrico! ¡Si nos contases alguna otra aventura de ese individuo, serías muy amable!"

Pero exclamó el rey Schahriar: "¡Me resulta muy antipático el tal Abu-Nowas y si deseas que te corten inmediatamente la cabeza, no tienes más que continuar el relato de sus aventuras! En otro caso, puedes contarme alguna historia de

viajes para amenizarme el resto de la noche; porque me he aficionado a todo lo referente a viajes instructivos, desde el día en que emprendí una excursión a lejanos países con mi hermano Schahzamán, rey de Samarcanda Al-Ajam, después de lo ocurrido con mi maldita mujer, a la que hice cortar la cabeza. Así, pues, si conoces un cuento verdaderamente delicioso para quien lo escuche, no dejes de contarle desde luego, ya que esta noche es más tenaz que nunca mi insomnio".

MIL NOCHES Y UNA NOCHE



Ningún libro tan conocido y menos conocido que esta famosa colección de novelas, monumento literario del pueblo árabe. Con el título de *Las mil y una noches* circula desde hace siglos un libro que todos aceptan como una obra completa, y nada es menos cierto. En casi todas las versiones más difundidas hay una selección de cuentos entresacados de la monumental obra árabe, traducidos tímidamente para que puedan servir de recreo a los niños, encandilados con lo maravilloso y lejano. De manera que puede decirse con propiedad que recién a principios de este siglo pudo conocerse en Europa una traducción directa y literal del árabe que la debemos al Dr. J.C. Mardrus, un amigo dilecto de Stéphane Mallarmé. El título árabe del libro es *Alf Lailah Owa Lailah*, que literalmente significa *Mil noches y una noche*.

Se trata básicamente de una colección de cuentos populares. Dos documentos, el uno del siglo IX y el otro del siglo X, establecen que este monumento de la literatura imaginativa árabe ha tenido como modelo una colección persa titulada *Hazar Afsanah*. De este libro, hoy perdido, ha sido tomado el argumento de *Las mil y una noches*, el artificio de la sultana Sherezada, la contadora de los cuentos, durante noches interminables hasta pasar las mil, y también una parte de las historias. Los cuentistas populares que ejercitaron su inventiva y su facundia sobre estos temas, los fueron transformando a gusto de la religión, las costumbres y el espíritu árabes, así como siguiendo los meandros de su fantasía. Otras leyendas que no eran de origen persa y



Derviche tocando el laúd. (Siglo IX).

otras puramente árabes, se fueron incrustando con el tiempo en el repertorio de esos cuentistas. El mundo musulmán sunita, todo entero, desde Damasco a El Cairo y de Bagdad a Marruecos, se reflejó al fin en el espejo de *Las mil noches y una noche*, en esta suerte de colectivismo creativo; pese a su origen persico, la obra es árabe por sus cuatro costados, y así se le siente aunque esté traducida al persa, al turco, al indostánico y a tantos otros idiomas de Oriente.

En cuanto a las versiones manejadas en Occidente, hay que decir que la más antigua es de Galland y se publicó en París entre 1704 y 1717 y es la base de todas las expurgaciones posteriores; las tres cuartas partes de los cuentos originales fueron censurados por el traductor. Debemos a J.C. Mardrus nuestro conocimiento de la obra. Mardrus, árabe de nacimiento y francés de nacionalidad, nació en Siria y fue hijo de una familia de musulmanes del Cáucaso que por haberse opuesto a la dominación rusa, tuvieron que

trasladarse a Egipto. Muchos de los cuentos que después habría de fijar para siempre con su pluma, los escuchó Mardrus en el regazo de las domésticas mahometanas o en las calles estrechas y sombreadas de El Cairo. Después de haber estudiado mucho la medicina y de haber viajado incansablemente por los mares Pérsico e Indico como médico de navío, hizo el propósito de delinear para siempre la gran obra literaria de su estirpe, conocida sólo en fragmentos y con irritantes amputaciones. A esta empresa enorme ha dedicado gran parte de su vida, escribiendo los relatos oídos en las plazas de El Cairo, los cafés de Damasco y de Bagdad, o los aduares de Yemen, joyas literarias mantenidas únicamente por la tradición oral y que podían perderse. Como los poemas de los rapsodas que después figuraron bajo el nombre de Homero; como el romancero del Cid y como todas las epopeyas populares, el gran poema árabe es de diversos autores, según ya hemos dicho, y distintos pueblos han colaborado en él a través de los siglos. Los relatos sobrevivían sueltos, guardados en la memoria de los cuentistas populares y la pluma de los escribas públicos. El doctor Mardrus tuvo que peregrinar por todo el Oriente (Egipto, Asia Menor, Persia, Indostán) anotando viejos relatos y adquiriendo manuscritos hasta completar la célebre obra. Para su trabajo le han servido de base las ediciones egipcias más ricas en expresiones del árabe popular, pero como las ha enriquecido considerablemente con nuevos cuentos y escenas, Mardrus es el nombre que representa la única autoría conocida de *Las mil noches y una noche*. (J.P.C.)



Aunque suene a sarcasmo del peor gusto, es necesario recordar que vivimos en un periodo oficialmente conocido como de "paz mundial". En efecto, ninguna de las superpotencias ha decidido todavía desatar una tormenta nuclear sobre el territorio de la otra. Más aún, el comentario de rigor ante los sucesos de Líbano es afirmar que "la paz mundial está en peligro", afirmación que tras su aparente dramatismo, implica un supuesto que ya no puede ser unánimemente aceptado; esto es, que vivimos en paz. Si por este último término se quiere dar a entender que EE.UU. y la URSS consideran que no es el momento para achicharrarse mutuamente, lo adecuado entonces sería decir que vivimos en un periodo de no guerra nuclear. Pero la no-guerra es algo muy diferente de la paz. Para la mayoría de la humanidad la paz necesita ser la expresión de una situación de libertades políticas y garantías de los derechos sociales y laborales básicos. Respectivamente, la democracia y la liberación nacional —que pueden estar estrechamente vinculadas pero que de ninguna manera son sinónimas.

LA PAZ EN EL TERCER MUNDO

Los 37 años de no-guerra nuclear entre las potencias vencedoras de la última conflagración mundial simplemente han significado la multiplicación de las guerras convencionales en el Tercer Mundo. Es sabido que desde el término de la Segunda Guerra Mundial, en Africa, Asia y América Latina se han producido no menos de 50 millones de muertes como producto de guerras y persecuciones políticas, cifra apenas inferior a la de la guerra nazi-fascista. En este contexto importa preguntarse si tiene algún sentido hablar de "paz mundial" entre las superpotencias cuando en el Tercer Mundo la masacre se revela como algo cotidiano. Finalmente, si la paz de las superpotencias es la paz del Tercer Mundo.

MEDIO ORIENTE Y LOS "INTERESES GLOBALES" DE ESTADOS UNIDOS

El Medio Oriente es por amplio margen el lugar donde mejor se aprecian las mortales limitaciones de esta llamada paz mundial. Y esto por dos razones muy importantes. La primera, porque la militarización sin límite del Estado de Israel se ha convertido en un inextinguible foco de guerra, y la segunda, y fundamental, porque al actual sistema de poder mundial, diseñado en sus grandes rasgos en los acuerdos de Yalta y expresado en la actual política de equilibrio nuclear, se ha revelado completamente ineficaz para impedir acciones que simplemente son el asesinato a plena luz del día.

Desde el primer día de la

SIGAN MATANDO, QUE VIVIMOS EN TIEMPOS DE PAZ

José Guillermo Nugent

Han transcurrido más de dos meses desde el comienzo de la invasión de las tropas israelíes y el territorio libanés continúa como escenario de la más dramática coyuntura internacional de la actualidad. La ocupación, el saqueo, el bombardeo indiscriminado sobre la población de Líbano y la impunidad con la que son cometidos, son realidades que ya no pueden ser simplemente cargadas en la cuenta de atrocidades de la rata terrorista que jefatura el Estado de Israel o de su latinoamericanísimo ministro de Defensa.



Muchacho palestino rodeado por los invasores de Israel.

invasión a Líbano, Estados Unidos consideró la crisis como "su" problema; esta vocación de salvador de la humanidad fue puesta en evidencia cuando Reagan ordenó el envío de tropas de desembarco a las costas libanesas para trasladar a los efectivos militares de la OLP que actualmente resisten en Beirut. Lo espectacular de la medida y el rechazo que tuvo tanto de palestinos como de israelíes —que simplemente quieren aplastar a la OLP— hizo notoria la incapacidad de EE.UU. para culminar una operación que inicialmente debía durar unos cuantos días.

Un elemento de primera importancia a lo largo de esta crisis ha sido el cambio ocurrido en la secretaría de Estado, que ha llevado a ocupar ese cargo tan decisivo en la política exterior norteamericana a George Shultz, ratificado hace dos semanas por el Congreso. Con este cambio se habría consolidado el equipo de "hardliners" de Reagan en materia de política exterior. La primera declaración ideológica del nuevo secretario de Estado ante la prensa consistió en afirmar que "me llamo George Shultz y soy de California". Además de lo pintoresco, el nuevo funcionario estaba indicando que él iba a formar par-

te de lo que ahora se conoce como la "mafia de California" en la Casa Blanca y que está compuesta por individuos cuyo único rasgo en común es haber sido integrantes del equipo de Reagan cuando éste fue gobernador de California o cuando menos sus conocidos.

En la política exterior la mafia está integrada, además, por William Clark, actual consejero de Seguridad Nacional y Caspar Weinberger, secretario de Defensa, este último también es miembro de la misma corporación que Shultz, el Bechtel Group de California.

Como sucede por lo general con las mafias, y más aún si actúan en política, sus puntos de convergencia descansan en la mutua conveniencia individual y en el encubrimiento. Así, ni Clark ni Shultz son particularmente hábiles en materia de política exterior, pero son compensados en este aspecto por Weinberger, hombre vinculado, por la naturaleza de su cargo, al Pentágono. Por cierto que ahora las relaciones entre la presidencia y la secretaría de Estado son más fluidas, sobre todo en las tácticas para resolver lo que es la preocupación central: cómo enfrentar a la Unión Soviética. Si bien en lo que se refiere a las relaciones con Europa Occiden-

tal se mantiene la idea de Haig de poner por sobre todo la cohesión del bloque militar de la OTAN y de mantener a los aliados firmemente al lado de EE.UU., pueden haber diferencias en cuanto al enfrentamiento con la URSS en el terreno comercial. Las sanciones económicas contra la URSS han sido desoídas hasta por la conservadora Inglaterra, mientras que en el asunto del Medio Oriente los criterios de Haig, basados en un apoyo masivo y unilateral a Israel, parecen haber experimentado algunos cambios. Por lo pronto, las declaraciones de los gobernantes norteamericanos sobre la agresión de Israel han sido diferentes de las anteriores. Dos razones serían las que habrían guiado las posiciones que sucesivamente ha estado presentando el negociador norteamericano Habib ante Begin. La primera está basada en una consideración "pragmática" de EE.UU.: la operación "Paz para Galilea" no ha sido tan efectiva como se suponía y no ha logrado la liquidación de la OLP en el plazo anunciado. Por lo tanto, lo mejor es buscar una salida "política" al problema. En segundo lugar, hay otro problema que también afecta los "intereses globales" de EE.UU. que se ha desencadenado

casi simultáneamente con la ocupación de Líbano: la entrada de las tropas de Irán en territorio de Irak anunciando como objetivo declarado el derrocamiento del presidente iraquí Saddam Hussein y de ahí continuar "hasta liberar Jerusalén". A estas alturas no cabe duda que los regímenes monárquicos árabes le temen mucho más a Jomeini que a cualquier desplante agresivo de los sionistas. De manera que el objetivo de Estados Unidos es lograr una rápida definición del conflicto libanés —si no se puede por la vía militar, tratar de lograr algún tipo de entendimiento diplomático— y tener la región suficientemente cohesionada en torno a la turbulencia iraní.

La declaración hecha por voceros de la Casa Blanca hace algunos días en el sentido de enviar a hacer prácticas militares a una flota naval en el Golfo Pérsico sí que pondría las cosas al rojo vivo, pues la URSS, previsiblemente, reaccionaría afirmando que su seguridad es puesta en peligro por el despliegue norteamericano.

LA PAZ: ¿PREOCUPACION DE DOS O DE TODOS?

Desde que empezó el sitio de Beirut, Estados Unidos ha encontrado ahí una ocasión más para apreciar sus diferencias con los países de la Comunidad Económica Europea (CEE). Resulta bastante significativo que Faruk Kadumi, el número dos de la OLP, fuera recibido por Mitterrand, y que tanto Italia como la RFA hayan mostrado muy poco interés en apoyar la aventura de Beirut; además, está el comunicado conjunto de miembros de la CEE censurando la invasión. Si a esto le agregamos las abiertas discrepancias que hay entre la CEE y EE.UU. en torno a las relaciones comerciales con la URSS, empieza a adquirir sentido el marcado mutismo soviético —roto apenas por una declaración de compromiso— sobre el Medio Oriente en estos dos meses.

Los europeo-occidentales no parecen tener mucha disposición para seguir con la "división del trabajo político" de las últimas décadas, según la cual ellos se ocuparían de sus "intereses regionales" mientras los norteamericanos administrarían los "intereses globales", incluyendo las conversaciones con el otro garante de la paz que sería la URSS.

Mientras todo ello ocurre, a los palestinos, como a los demás pueblos del Tercer Mundo, lo que les interesa es la paz plenamente humana, aquella que reposa sobre el pleno derecho a la ciudadanía y las libertades políticas y una vida sin miserias de ningún tipo. La paz de los poderosos ha significado la muerte para los pueblos oprimidos en las últimas décadas. Los palestinos en Beirut demuestran con su lucha que la paz es un derecho de todos.



“Los gobiernos del Golfo enfrentan una amenaza cuádruple: el radicalismo shiita, el fundamentalismo musulmán, la agitación revolucionaria iraní, el imperialismo soviético. La última ha sido el foco principal de la política estadounidense, no obstante, está lejos de ser la prioridad inmediata de los países del área. Para ellos, el peligro a largo plazo de la Unión Soviética palidece ante el peligro inmediato de la revolución iraní. La Unión Soviética está relativamente lejos y es, en cualquier caso, un problema que se considera sólo los Estados Unidos pueden resolver. Contra un telón de fondo de la conciencia de su propia impotencia, los países de la península árabe es muy posible interpreten los pedidos de ayuda estadounidense contra el expansionismo soviético como un signo de nuestra debilidad. Empero, Irán está cerca y sus encarnaciones varias constituyen todas las pesadillas árabes.” (Henry Kissinger, *The Washington Post*).

Las “pesadillas” a que alude Kissinger, efectivamente, se corporizan para los países árabes proamericanos en ese Irán de mil caras: la de la esperanza antiimperialista y la justicia social de los comienzos, la de la resistencia casi provocación frente a los Estados Unidos (episodio larga duración de la embajada americana en Teherán), la de las purgas masivas y las ejecuciones, la de la guerra con el Irak. De las mil, por contradictorias que sean —y vaya si lo son!— ninguna favorable a los millonarios y cuidadosos jeques y monarcas que cautelan en forma más efectiva, y sobre todo menos peligrosa, que Israel, los intereses norteamericanos en la zona “vital”. La guerra entre Irán e Irak, que en setiembre próximo cumplirá ya dos años de sus primeras escaramuzas, puede resultar en este aspecto todo un “test” sobre las múltiples posibilidades y sorpresas que el atormentado Irán puede dar al Medio Oriente y al mundo.

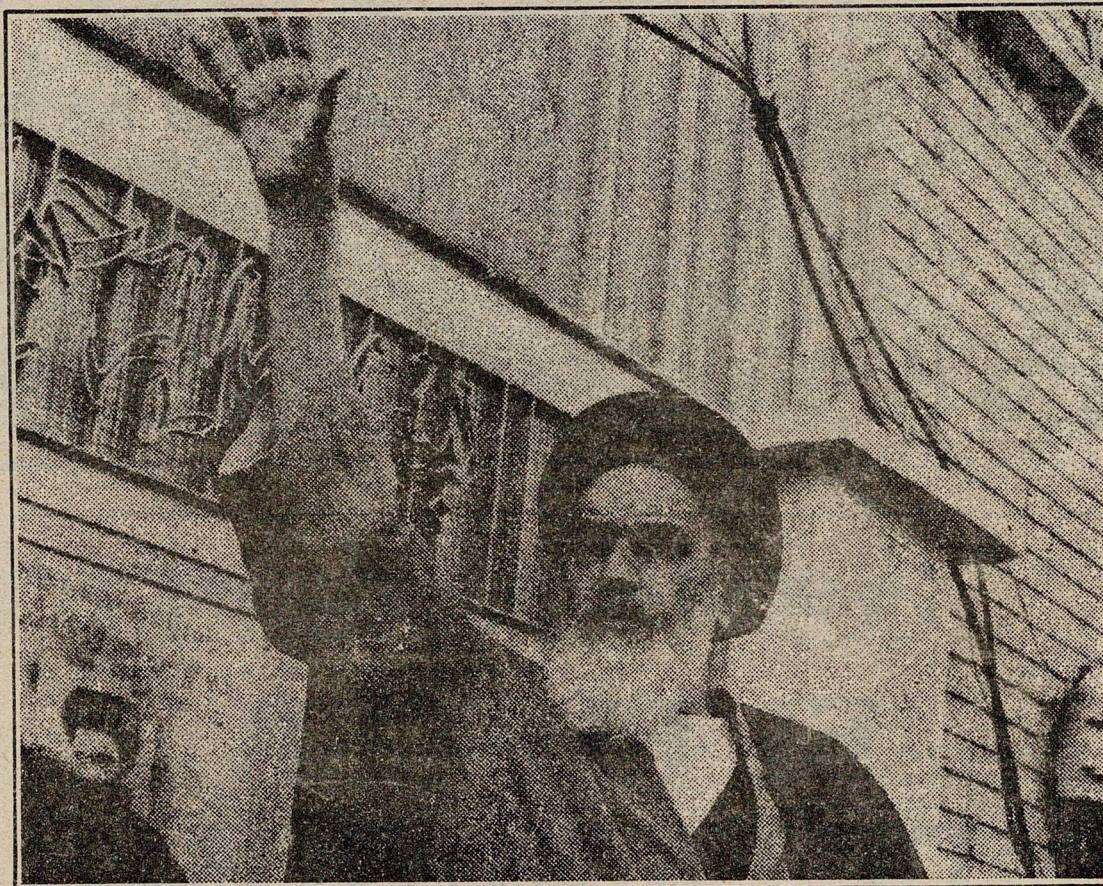
LA IRA DE DIOS

Las sorpresas naturales, no por ello menos galopantes, que puede deparar una revolución no concebida ni guiada por un partido o un grupo político —por más que hayan tenido participación— sino surgida de la multitud, esa multitud oscura, hambrienta, analfabeta, criada en las calles de ese pesadillesco Teherán que la chifladura occidentalista del sha creyó el símbolo del progreso. De entre ella sacó la SAVAK sus más eficaces torturadores, porque la violencia y el odio contenido son poco propicios a la reflexión. De entre ella también Khomeini y su mensaje de rendición a cambio del combate a muerte, obtuvo sus más fanáticas multitudes, las que enfrentaron con las manos vacías a las metralletas. Primero se enfrentaron al sha, después a los Estados Unidos, luego a todos

IRAN-IRAK LA CAJA DE LAS SORPRESAS

Amalia Sánchez

Desde los tiempos del sha, Irán fue un país que concitó la atención del mundo, principalmente por la inmensa riqueza petrolera que encierra su territorio. Cuando el ayatollah Jomeini tomó el poder en medio de la más extraña revolución del siglo XX, Irak creyó que podía aprovechar esa coyuntura para atacar el convulsionado territorio iraní. Han pasado dos años y la guerra ha tenido también dos facetas. Ahora se ha trasladado al territorio iraquí y los fanatizados seguidores de Jomeini están dispuestos a proseguir su guerra santa.



los “herejes”: intelectuales, liberales, los “occidentalizados”, los “imitadores serviles del Este y del Oeste”, todos los que no habían comprendido que debían aceptar el mensaje divino. La huella más siniestra dejada por la larga dictadura de los Pahlevi, no fue, al fin y al cabo, la horrenda miseria en que dejó a millares, sino la certeza de que los males abatidos sobre el Irán eran la consecuencia de esa “apertura” hacia la civilización occidental que quisieron representar. Autócrata, desprestigió la idea de la democracia quién sabe por cuánto tiempo. El precio de su farsa puede medirse hoy en la demencia de los ayatollahs.

Los grupos progresistas que participaron en la primera y segunda revolución iraní, que creyeron poder conquistar al Irán para una vida independiente y socialista, acertaron en lo de independiente (la cruzada divina no se casa con nadie) y nada más, y resultaron al fin las víc-

timas de la tercera revolución iraní. Habrá tal vez que esperar a una cuarta o a una quinta y al fin de la guerra santa para que esa fuerza formidable se encuadre hacia objetivos humanos, menos sangrientos que los divinos. Pero del Irán se puede siempre esperar sorpresas. Y revoluciones.

TECNOCRATAS VERSUS AYATOLLAHS

La sorpresa que se llevó el Irak, por ejemplo, cuando en setiembre de 1980 recusó el pacto mediante el cual, en 1975 y a cambio de la cabeza de los kurdos, Irak reconoció los derechos iraníes sobre el Shat el Arab. El partido Baath iraní, con Sadah Hussein a la cabeza, había consolidado el frente interno con la liquidación de los kurdos (fuente eterna de dolores de cabeza para cualquier régimen iraní), los populistas y los comunistas, al tiempo que viraba su anterior política basa-

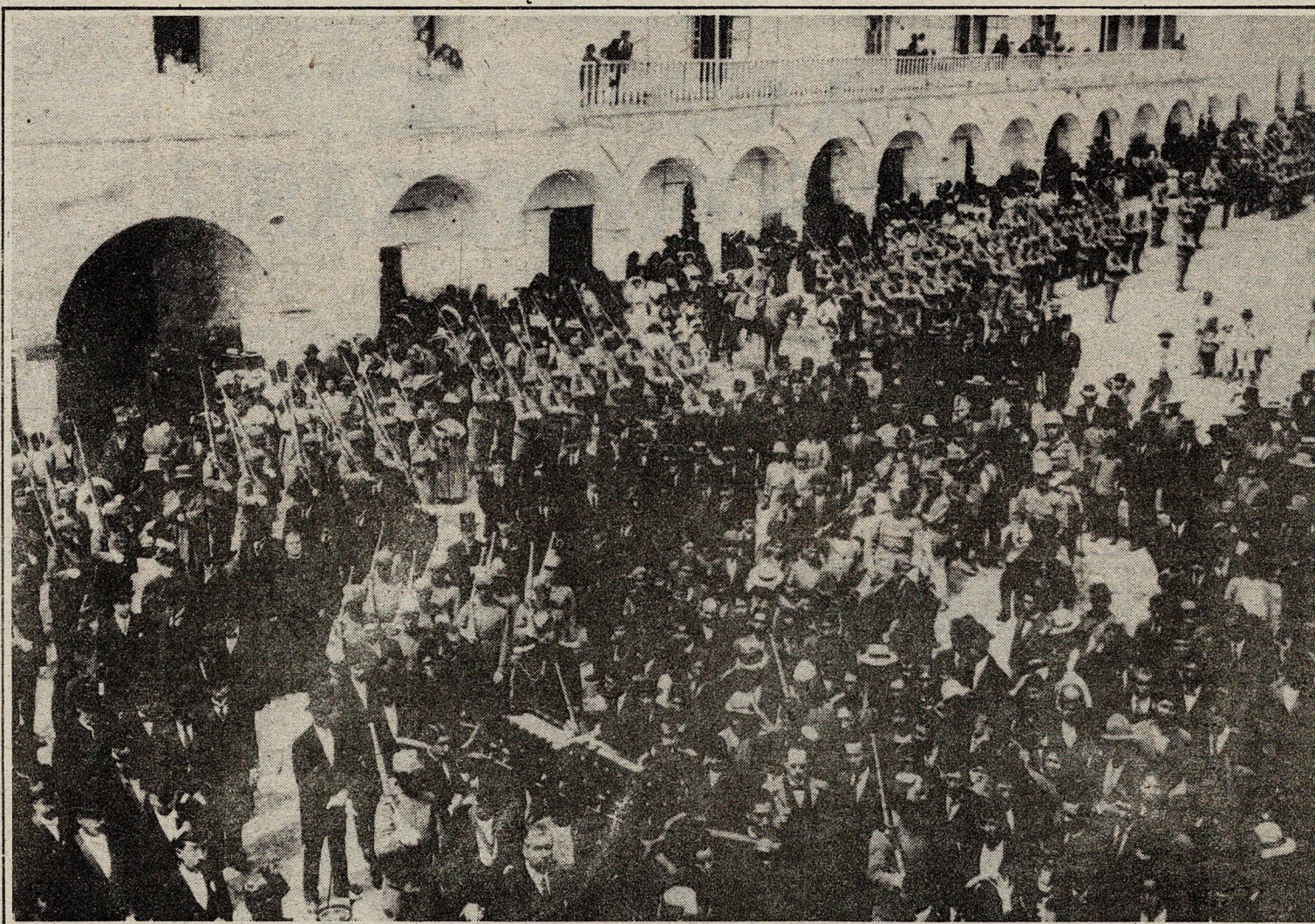
da en rehacer la agricultura y el sistema hidráulico de la Mesopotamia hacia un refuerzo de la industria y la extracción y exportación petrolera. De los iniciales arrestos utópicos, el Baath iraní pasaba a la acumulación capitalista y la expansión territorial, bien armada por Francia, que en un año proporcionó al ejército iraní más armas que las obtenidas en la URSS durante seis.

En 1980, la situación parecía inmejorable para Hussein. En el Irán, las luchas internas y la feroz represión desatada contra los obreros, los estudiantes, los progresistas y la izquierda en general, debilitaba el frente interno, al mismo tiempo que el ejército iraní quedaba privado de abastecimientos para su armamento norteamericano por la cuestión de los rehenes. Por una causa u otra, el resto del Medio Oriente no presentaba posibilidades de hacer objeciones. Egipto, aislado del mundo árabe por su entendi-

miento separado con Israel. Siria, empantanada en el Líbano. Los regímenes árabes monárquicos, aterrados por el temor al contagio iraní. Fue así que, recusado el pacto, comenzaron los bombardeos mutuos sobre las principales ciudades y destilerías y empezó esta larga guerra con comunicados contradictorios y triunfalistas por ambas partes, donde se avanza y se retrocede y se retrocede y avanza sin que se avizore una solución pacífica al diferendo, cobrando miles de muertos en ambos bandos, sin que las grandes potencias puedan jugar un papel decisivo, paralizadas por sus propias concepciones geopolíticas y sus intereses en el área (“Si Irak hubiera ganado la guerra, el temor en el Golfo y la amenaza de nuestros intereses serían escasamente inferiores de lo que son hoy en día”, dice Kissinger en el mismo artículo citado al comienzo). En ambos países, las aspiraciones populares fueron dejadas de lado: canalizadas hacia la furia religiosa en el Irán, sacrificadas a los tecnócratas del Baath y su rígido centralismo que controla todas las organizaciones de base en el Irak. Hay dos concepciones en lucha, contrapuestas, defendiendo la hegemonía en el Golfo cada una de ellas, y dos pueblos con necesidades similares sacrificados sin que, en definitiva, la guerra, ganada o perdida, signifique un triunfo real para ninguno de ellos.

El temor del “contagio iraní”, las “encarnaciones varias que constituyen todas las pesadillas árabes” a que se refiere Kissinger, conserva, sin embargo, toda su peligrosidad y su caudal de sorpresas. No es al Islam que temen ni los Baath ni los regímenes árabes monárquicos, sino al embrión revolucionario y democrático que tras él pueda esconderse. No hay que olvidar que producida la invasión iraní, fueron los trabajadores petroleros de Korramanshar y Abadan —ya disueltos sus sindicatos por los integralistas, desconocidas sus reivindicaciones, reprimidos sus líderes progresistas— los que resistieron heroicamente a los tanques de Hussein. Korramanshar, para ser ocupada, tuvo que ser barrida hasta los cimientos. Abadan resistió calle por calle semanas enteras hasta que el entonces presidente Bani Sadr logró las tropas para defenderla.

“La revolución democrática sigue ardiendo bajo la ceniza del integralismo centralista”, asegura un periodista. “El Islam antiercliceral no ha perdido jamás su vigor popular en Irán”, dice otro periodista que afirma un especialista en la cuestión. Alá los oiga: de esa vigencia depende no sólo la paz de dos naciones, sino la sustitución de la evolución de los turbantes y el fanatismo por la de otra, imposible de diseñar desde aquí, que signifique una vía real para los sacrificados pueblos del Medio Oriente.



Solemne ceremonia fúnebre para Abraham Valdelomar en Ayacucho. Luego sería trasladado a Lima y aquí enterrado. (Fotografía inédita).

Nació en una casa situada en el jirón Arequipa 282 de la ciudad de Ica, el 27 de abril de 1888. Recibió por nombres Pedro Abraham, por apellidos Valdelomar Pinto.

“Yo era el sexto de mis hermanos; nací algunos años después de la guerra, mi padre no tenía trabajo y para buscarlo se había alejado a otros pueblos. Tendría yo seis años y el mayor de mis hermanos 18, y vivíamos en una casita donde el único objeto extraño a las paredes y a los techos, el único mueble, el único menaje era un ñorbo que se enredaba en el corral y a donde se reunían al amanecer, para cantar, los gorriones”.

Esa casita estaba en Pisco, en la caleta de San Andrés de los Pescadores y sus arenas, su mar, sus crepúsculos fueron el escenario de su niñez, aquella “dulce, serena, triste y sola” que se encuentra en “Tristitia”, quizá su más bello poema.

En 1900, con doce años de edad, fue matriculado en el Colegio Guadalupe y de escolar más bien discreto pasó a ser universitario de matrícula en San

ABRAHAM VALDELOMAR

EL PLACER DE LA VANIDAD

Umberto Jara

Marcos pues desde 1905 a 1913, con un intervalo entre 1906-1909, su asistencia fue nula. No fue un hombre de formación académica, se hizo escritor a través de sus lecturas, su trajinar periodístico y su vida agitada, pertinazmente bohemia como que fue miembro de una generación “decadente” amiga de la alegría, de las fantasías y de la poesía que iba surgiendo en medio del despilfarro vital que los hizo más amigos del opio que de la bebida.

EL ESTILO DE UNA EPOCA

Si hoy Lima es una ciudad con pretensiones de metrópoli, hacia 1914 fue una aldea con veleidades de ciu-

dad; la Perla del Pacífico la llamaban entonces y quiso ser, como que lo fue, un pedazo de París en el Jirón de la Unión.

El refinamiento y el exotismo fueron mentores de las costumbres que empezaron a debatirse entre las exquisiteces de agradables perfumes y buen champagne y los placeres etéreos del opio y la morfina, las queridas rubias, el snobismo y el amor a la ostentación. Sin embargo, es curioso observar cómo en ese ambiente en el que la frivolidad caminaba como el dandy principal, surgió una de las etapas más fructíferas de la cultura peruana. Las compañías teatrales se sucedían unas a otras con

gran éxito, las tertulias animaban los cafetines, las revistas aparecían sin temor a sus breves existencias y las redacciones de los diarios tenían a personajes de la calidad de Yerovi, Valdelomar, Clemente Palma: toda una generación que dentro de un ambiente que privilegiaba el placer supo tener la humanidad tierna y la inteligencia no contaminada.

En ese entonces las principales capitales del mundo contaban con grandes confiterías como lugares de reunión preferidos y Lima, que carecía de ellas, vio con sumo agrado la inauguración de un gran local en la esquina de Baquíjano y Minería, relucien-

te de mamparas y escaparates, con las paredes llenas de espejos al más puro estilo “art nouveau”. Se llamó el Palais Concert y fue el lugar central en el que se reunió toda una intelectualidad que escribía con grandes alardes y a la vista de todo el mundo, sus artículos periodísticos y las dedicatorias de los libros que publicaban. Valdelomar, que ya era dueño de un prestigio de hombre inteligente, aureola de escritor modernista, cierto cinismo, ademanos pomposos y atrevidos, fue el personaje principal de aquel Palais Concert.

UNA MAGNOLIA EN EL OJAL

Sin duda alguna Abraham Valdelomar es uno de los personajes más inquietantes de la literatura peruana. Era hombre de buena estatura, tez morena y gestos teatrales, amigo de los autoelogios que no perdía oportunidad de llamar la atención y, así, solía decir, sentado en una mesa del Palais Concert: “beso estas manos que han escrito cosas tan bellas”, o responder a quien le preguntaba qué escribía: “Versos,

lindos versos". Se consideró miembro de una generación que era "la más fuerte, fecunda y valiosa de las generaciones literarias que haya tenido este pueblo", y, atildado y elegante, solía pasear por el Jirón de la Unión con una magnolia en el ojal, rumbo al escritorio que durante muchos años ocupó en la redacción de "La Prensa".

Se le ha considerado como el símbolo de la "belle époque" que tuvo Lima entre los años que van de 1914 a 1917, y no desmintieron este calificativo su comportamiento de dandy, sus excentricidades e insolencias que distinguieron su personalidad tumultuosa. Guía de una generación que emprendió la magnífica aventura de "Colónida" que, bajo el empaque formal de revista, sirvió de vocero a una generación desinhibida y provocante que no tuvo reparos en afirmar que "el opio guarda nobles estímulos intelectuales, en el éter hay profundas agudezas de emoción y el clorotilo que no empalidece, no, queridos apóstoles, prende en el alma vivezas y agilitades que el filisteo jamás sospechará".

Todas estas extravagancias

y un permanente reto al mundo que lo rodeaba podrían dar una imagen desfigurada de él, mostrándolo como un simple cultor del egocentrismo y los alardes; no obstante sus escritos lo presentan como poeta tierno, dulce y profundo, lleno de nostalgia por los recuerdos de una niñez pasada a orillas del mar y plagada de paisajes aldeanos. La razón de su personalidad desafiante quizá se halle en esta afirmación de Luis Alberto Sánchez: "Para competir con aquellos ricachos, habiéndose nacido provinciano y amulatado, se les tenía que ganar la partida con exquisitez e insolencia: es lo que hizo Valdelomar. Por eso resulta el emblema de nuestra 'belle époque'".

Su oficio de escritor lo colocó a la vanguardia de las nuevas expresiones que fueron surgiendo, y él se encargó de reconocer, para sí y para fastidio de muchos, ese mérito, afirmando que "el criollismo entre nosotros, la gentil literatura del terruño comienza, si no me equivoco, con el cuento 'El caballero Carmelo' del que era, obviamente, autor.

El periodismo fue su actividad de cada día, en una época en que los escritores vivían en las redacciones de los diarios; así, al morir Leonidas Yerovi, le tocó ocupar el escritorio de éste en "La Prensa", y el presagio de la muerte temprana también envolvió su espíritu pues, en un artículo publicado días después, escribió: "aquí he venido a sucederte yo, a quien, oh destino, espera también la muerte en una encrucijada".

DEMASIADO PRONTO, EL SILENCIO

La muerte de Valdelomar sirvió para que la perfidia de tantos que albergaban gratuitos rencores y envidias, tejiera conjeturas sobre el final de quien se había apodado con halago El Conde de Lemos. Se dijo que había muerto ahogado en un silo, invención que encajaba en contraposición a quien había vivido amando el lujo y las exquisiteces. La verdad de aquella muerte es distinta. Elegido en agosto de 1919 diputado regional por Ica, viajó a la ciudad de Ayacucho al Congreso Regional de Diputados.

Luego de un viaje tedioso, montado en una mula que atravesó a paso cansino los vericuetos agrestes de un camino que se inventaba a cada paso, llegó a Ayacucho, el 29 de octubre, exhausto y malhumorado por la tardanza de su equipaje con la ropa de etiqueta, sus papeles y sus "medicamentos", que no eran sino agujas hipodérmicas y ampollitas de morfina. Si algún moralista siente malestar por la existencia de estos utensilios, tal vez encuentre tranquilidad al enterarse que en esa época de tantos refinamientos importados de una Europa complaciente, no era extraña esa volátil afición pues se afirmaba que, habiendo los borrachos desacreditado al alcohol, por elegancia hubo que buscar otra cosa, y así toda una juventud formada en San Marcos, Guadalupe y La Recoleta fue habitual clientela del fumadero de Aurelio, en el Barrio Chino. Repuesto del fastidio con la llegada del arriero que transportaba sus pertenencias, se alojó en el Hotel Bolognesi, que funcionaba en una casona colonial de dos pisos, dos patios, corredores y un am-

plio balcón asomando a la plaza principal de la ciudad, y que hoy se conoce como la casona Chacón.

En ese hotel tuvo lugar el banquete de recepción a los parlamentarios. Valdelomar, en medio de la reunión, a eso de las ocho de la noche, se retiró un momento y descendió del segundo piso con dirección a su habitación. No calculó bien los amplios escalones por los que descendía y dando un traspies fue a caer a un montículo de piedras, junto al cual fue hallado, doblado en el piso, con fractura de la espina dorsal a la altura de las vértebras lumbares y con dos costillas también fracturadas. Allí, en la ciudad de las treintitrés iglesias y las casonas virreynales que quedaron como muestra de su boato colonial, encontró la encrucijada que había pronosticado y, en medio de casas y balcones, calles estrechas y portales que circundaban una Plaza de Armas solemne, falleció el 10 de noviembre de 1919, luego de una agnía que duró tres días, quien había sido amigo de la vanidad y, a la vez, un tierno poeta.



LEYENDO MITOS

Utilizando las versiones recopiladas por los cronistas y los extirpadores de idolatrías coloniales, así como los relatos orales recogidos por antropólogos contemporáneos, Franklin Pease ha conformado una antología de *El pensamiento mítico* (1), producido desde el siglo XVI hasta el siglo XX por los hombres andinos. Esos mitos nos informan sobre las edades del mundo, el ordenamiento de la humanidad, los cultivos y en general la visión del espacio y el tiempo: supuestamente el lector estaría en camino de aproximarse a la cosmovisión andina, a esa manera peculiar como imaginaban "su mundo" los habitantes de los andes.

Pero la lectura de los mitos es una tarea ardua. Se trata de relatos orales que han sido recogidos por escritores provenientes de otros mundos culturales, que algunas veces han tenido un contacto directo con los hombres andinos (como los curas Avila o Hernández Príncipe), que se han valido de informantes o que han elaborado

tardíamente sus textos amparándose en recuerdos (Garcilaso); los motivos son igualmente contrapuestos, desde aquellos que escriben para exaltar a la cultura vencida, hasta quienes tienen un interés de tipo inquisitorial. Lo fundamental es que —sin exceptuar a los antropólogos actuales— en el paso de la narración oral a la escritura interviene el filtro del mundo occidental y cristiano, en cuyas categorías el pensamiento mítico termina repensado. Pease afirma, con exceso de confianza, que "...pueden hallarse en las versiones de los cronistas ciertas notas característicamente andinas". ¿Cuál es la línea demarcatoria entre lo andino y lo occidental? ¿Cómo detectar esas notas características?

Sin despegar esta incógnita —que es tan antigua como el encuentro entre Occidente y la civilización incaica—, el otro problema que plantea la antología es la persistencia de ese pensamiento mítico. Pease parece adscribirse a la imagen de una continuidad, por lo que

recopila indistintamente una versión de Acosta (1590), junto a un relato sobre el origen del maíz recogido por él mismo (1977), seguido de otro sobre la coca extraído de las *Informaciones de Toledo* (1571) y un testimonio proveniente de las extirpaciones de idolatrías en el Arzobispado de Lima, fechado imprecisamente en el siglo XVII. De esta manera, afirmar la continuidad parece derivar en una prescindencia de cualquier cronología.

El razonamiento anterior ha sido cuestionado en otra recopilación similar publicada con anterioridad por Henrique Urbano (2), un antropólogo portugués que alterna la docencia en Québec con el trabajo de campo en el Cusco. Urbano se pregunta: "¿Es posible encontrar aún en el actual discurso mítico andino, rasgos de lo que fueron las múltiples maneras de expresar el origen del mundo y las cosas, la sociedad y el hombre?". En evidente discrepancia con Pease, considera que el transcurso ocasionado por el en-

cuentro con Occidente y la penetración del cristianismo entre los hombres andinos impidieron reproducir las condiciones que habían posibilitado un pensamiento mítico. En pocas palabras: el razonamiento cíclico fue sustituido por una visión lineal del tiempo. El "eterno retorno" por la proyección hacia el futuro. El mito por la utopía. No hay continuidad, sino ruptura en esas estructuras mentales. La búsqueda de lo "andino" se confina a la época prehispánica. De esta manera la recopilación de Urbano se limita casi a los mitos agrupados en torno a Wiracocha y Ayar. El lector, a través de sus versiones, se aproxima a una visión del mundo, que en lo fundamental, ya no tendría vigencia entre los protagonistas actuales de la historia andina. ¿Un libro de arqueología mental? ¿Leyendo estos mitos estamos realmente ante objetos muertos, cargados de historia pasada, pero carentes de presente y también de futuro? (3).

Al terminar el siglo XVIII,

un español se lamentaba del escaso conocimiento que los europeos tenían sobre los indígenas, consecuencia en parte de esa habilidad andina para ocultarse y mantenerse en silencio: la prolongada convivencia no permitió acortar las distancias entre las dos "repúblicas". Dos siglos después, los libros de Pease y Urbano nos conducen a una condición similar. (Alberto Flores Galindo).

(1) Pease, Franklin. *El pensamiento mítico*, Lima, Mosca Azul, 1982.

(2) Urbano, Henrique. *Wiracocha y Ayar*, Cusco, Centro Las Casas, 1981.

(3) Evidentemente, la valiosa introducción de Henrique Urbano no se limita a plantear este problema; su aporte más importante es la introducción del pensamiento de Georges Dumézil para interpretar la mitología andina. Critica el enfoque "historicista" de Pease, quien a su vez apenas menciona a Urbano y lo excluye de su bibliografía.

DE VALSES Y POETAS

Alguna vez un periodista dijo de César Miró que "era un poeta fracasado que había escrito la letra de uno de nuestros mejores valeses". Se refería a *Todos vuelven*, una notable composición, sin ninguna duda. Hemos recordado esta frase después de leer algunas declaraciones de Chabuca Granda en las que la autora de *La flor de la canela* responde a algunas objeciones hechas al jurado del VI Festival de la Canción Peruana, que en forma merecida e indiscutible ganó el notable poeta Juan Gonzalo Rose. Chabuca Granda ha afirmado que "ya es tiempo que los letristas comunes se retiren porque los poetas sí componen canciones con jerarquía. Es muy difícil ser buen letrista". (También recordamos que hace muchos años, tal vez en 1968, Chabuca Granda invitó a tres poetas a un programa que tenía los sábados en la televisión; en él, los invitados trataron de convencer a Chabuca Granda de que sus canciones eran "poéticas" mientras la autora insistía en que los poetas eran sus invitados). Creemos que Chabuca Granda está equivocada en sus apreciaciones. Para demostrarlo, bastaría recordarle los nombres de Covarrubias, Casas, Sotomayor, Pinglo, Acosta Ojeda y hasta el mismo César Miró, que nunca han sido poetas y sin embargo han escrito magníficas letras de valeses. Sin referirnos a lo que es la "función poética" de un discurso, hay otro elemento que también debe ser considerado: en nuestro medio, cuando los poetas hacen la letra de una canción (no nos referimos a un poema que, posteriormente, ha sido musicalizado), generalmente incluyen giros retóricos tomados de la poesía que configuran una excelente letra de canción pero que, en la mayoría de los casos, no bastan para lograr un excelente poema. La diferencia está en que una cosa es el poeta metido a hacer un poema y otra, un poeta escribiendo la letra de una canción. Está bien que los poetas incursionen en la música peruana y la renueven, pero pedir que los letristas tradicionales se retiren, es exagerado, por no decir absurdo.

OTRA VEZ LOS JUEGOS FLORALES FUSM

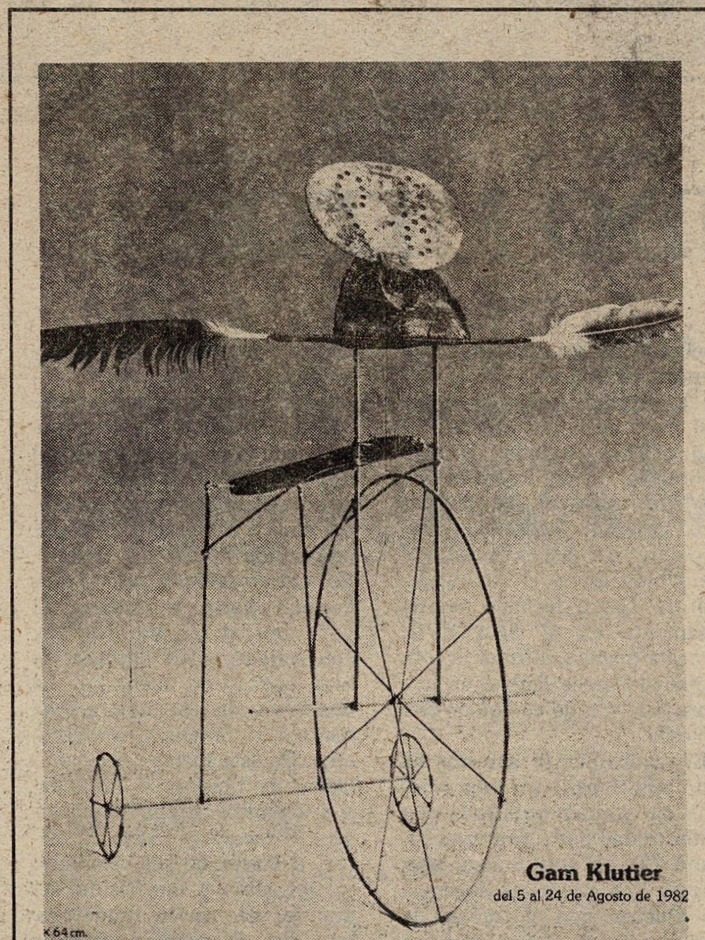
Hace tres semanas publicamos en esta columna una carta de un estudiante sanmarquino que manifestaba su disconformidad con la cantidad de 25 poemas exigidos para participar en los juegos florales de la Federación Universitaria de San Marcos (FUSM). El argumento era atendible, pues no siempre cantidad implica calidad (de paso, recordamos que un excelente poemario como *Reinos*, de Jorge Eduardo Eielson, tenía, en su primera publicación, no más de 14 poemas). Atenta siempre al clamor de las bases (y esto lo



decimos sin cachita), la secretaria de Cultura de la FUSM nos ha hecho llegar una nota en la que comunica una modificación —es la segunda, pues antes hubo una en cuenta— de las bases; en la sección poesía "los participantes deben presentar 25 poemas o 100 versos, como mínimo, distribuidos en forma libre". Estamos a menos de un mes de la fecha límite para la entrega de trabajos (el primer día de setiembre) y esperamos que la FUSM ya no modifique las bases del certamen, pues por ahí alguien podría proponer la página en blanco mallarmeana.

MEDIOS DE COMUNICACION EN DEBATE

Un número realmente notable dedicado a los medios de comunicación en el Perú, el de *Debate* (número 14, julio de 1982, 130 pp.) A través de entrevistas, testimonios personales de destacados periodistas y artículos de análisis, *Debate* aborda en forma bastante completa el panorama de los medios de comunicación en nuestro país (prensa escrita, televisión, publicidad y gustos colectivos), con la participación de Víctor Hurtado, César Hilde-



KLUTIER EN GALERIA "9"

Gam Klutier expone sus esculturas en la galería "9" (Benavides 474, Miraflores) hasta el 24 de agosto.

brandt, Enrique Zileri, Sinesio López, César Lévano, Francisco Moncloa, Alfonso Baella, Elsa Arana y Alfonso Tealdo, entre otros. Además de este material valioso, *Debate* publica una entrevista a Armando Villanueva y otra de Abelardo Oquendo al poeta Javier Sologuren, además de las secciones habituales de cine (a cargo de Federico de Cárdenas) y libros (Edgar O'Hara comenta *Crónica del Niño Jesús de Chilca*, último poemario de Antonio Cisneros).

INFORMATIVO LEGAL AGRARIO

Una de las buenas publicaciones dedicadas a los problemas del campo es el *Informativo Legal Agrario* que edita el Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES); en sus últimos números el *Informativo Legal Agrario* ha adoptado la modalidad temática en su contenido, y así ha ofrecido entregas dedicadas a la parcelación de las cooperativas agrarias de producción, los alcances de la Ley de Promoción y Desarrollo Agrario y, ahora, en su número 11, a las comunidades campesinas. Diego García Sayán y Ana María Vidal, director y editora, respectivamente, han preparado un número que aborda, con un lenguaje sencillo y una presentación gráfica adecuada, la evolución histórica de las comunidades campesinas, su vigencia en los momentos actuales, el régimen legal aplicable a sus tierras y a su organización interna, y, finalmente, algunos planteamientos y alternativas para su desarrollo.



BOGART VERSUS REAGAN

¿Podrá Humphrey Bogart, "el fatigado pistolero resignado a matar como los demás a morir" (así lo describió Borges en memorable artículo publicado en *Sur* en 1936), liquidar a Ronald Reagan? La ilusión del cinematógrafo tal vez nos depare la realización de esa fatigada esperanza esta noche en el Museo de Arte (Paseo Colón 125), donde se exhibirá *Amarga victoria* (1939), filme de Georges Emerson que cuenta con la actuación de Humphrey Bogart, Ronald Reagan, Betty Davis y Louis Valera, fiel compañero del gran Bogie. Hoy domingo, a las 6.15 y 8.15 p.m.

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy, domingo 8, se exhibirán las siguientes películas: *El ferroviario*, con Prieto Germi, en el teatro Comunidad de Lima (Mariano Melgar 293, cuadra 10 de Av. del Ejército, Miraflores) a las 6.15 y 8.15 p.m. ... *En busca de un sueño*, de Martín Ritt, en el auditorio de la cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824) a las 3.30, 6.30 y 8.30 p.m. ... *El perro andaluz*, de Luis Buñuel; *Menilmontant*, de Dimitri Kirsanoff; *El globo rojo*, de Albert Lamorisse, en la Av. Bolívar 635, Pueblo Libre, a las 7.30 p.m. ... Cine-club "Antonioni" proyectará *¡Ay qué tiempos, señor don Simón!*, de Julio Bracho (martes 10) y *Se llamaba Carlos Gardel*, de León Klimovsky (jueves 12) en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. ... En el teatro "Felipe Pardo y Aliaga" se presentarán las siguientes películas: *La amante del teniente francés*, de Karel Reiz (martes 19); *Ausencia de malicia*, de Sidney Pollack (miércoles 11); *Dr. Shvigo*, de David Lean (jueves 12); *Cuatro estaciones*, de Alan Alda (viernes 13); *Barry Lindon*, de Stanley Kubrich (sábado 14), a las 3, 5 y 7.30 p.m. ... La "Cinemateca de Lima" y la "Asociación de cineastas del Perú" exhibirán estas películas: *El cuentero*, de Federico Fellini (jueves 12) y *El bello Antonio*, de Mauro Bolognini (sábado 14), en el local de la Asociación de cineastas del Perú (Manco Cápac 236, Miraflores), a las 7.30 p.m. ... Cine arte "Santa Elisa" proyectará las siguientes películas: *Tusk, el rey de los elefantes*, de Alexandro Todorovsky (jueves 12); *Ashanti*, de Richard Fleischer (viernes 13) y *Los cazadores del arca perdida*, de Steven Spielberg (sábado 14) en su local de Jr. Cailloma 824, a las 3.30, 6.30 y 8.30 p.m. ...

TEATRO

La ENAD continúa presentando la obra de Rafael Alberti *El hombre deshabitado*, en el Parque de la Exposición, de viernes a domingo a las 7.30 p.m. ... El teatro de la Universidad Católica está presentando nuevamente *Mistero Buffo*, de Dario Fo, en el local del TUC (Camaná 975), de viernes a domingo a las 8 p.m. ... La Escuela de Teatro de la Universidad Católica ha estrenado *La boda*, versión libre de la obra de Bertolt Brecht, de viernes a domingo a las 8 p.m. ... en el auditorio de la Biblioteca Municipal de San Isidro (El Olivar) ... El grupo "Quinta rueda" está presentando *Si no tenemos... no pagamos, pues*, de Dario Fo, en la Alianza Francesa de Miraflores (Av. Arequipa, cuadra 45) de viernes a domingo a las 8 p.m. ... Lucía Iruita está presentando su espectáculo unipersonal titulado *Así es la vida... Así es el amor*, con textos de Vargas Llosa, Ricardo Ríos y Alicia Sáenz, en la Sala Alzedo, de jueves a domingo a las 8 p.m.

DESAPARECIDO

ATAQUES ECONOMICOS

El título de la película alude a uno de los dramas mayores que la América Latina, especialmente en sus dos extremos —el Caribe y el Cono Sur— ha vivido en la última década. *Desaparecido*: cícnico eufemismo con el que las dictaduras se atreven a encubrir, en ciertos casos, los asesinatos que sus fuerzas represivas cometieron. Y la película de Costa-Gavras se basa justamente en un hecho de esos —uno de tantos— y especialmente en los mecanismos de cícnico poder que realizan y encubren estos terribles “milagros”.

No es ficción. Charles Herman existió, vivió en Santiago y desapareció, es decir, fue hecho prisionero como otros miles de chilenos y no chilenos cuando la furia pinochetista se abatió sobre el régimen de Allende. La diferencia, mínima desde el punto de vista humano, inmensa desde el que abrió el camino a la investigación, radicaba en que Charles Herman era americano del norte. Esta casualidad de orígenes es la que permitió que la gran potencia que no tiene empacho en proteger dictaduras pero cuida muy bien su vigencia legal entrecasa, se viera por una vez sometida a ese doble juego, en la atmósfera densa de los primeros tiempos del golpe.

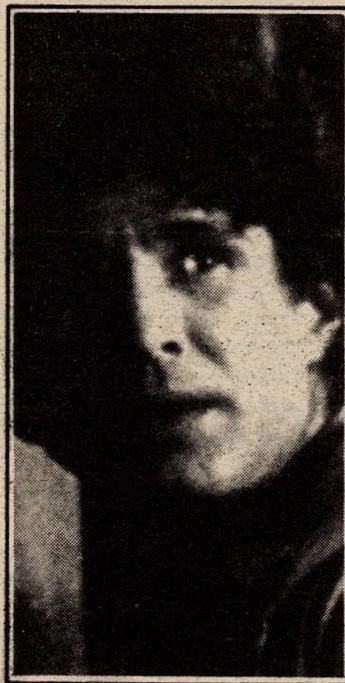
Esta doblez es el signo más saltante de este filme, presumiblemente realizado pensando en el público americano más que en ningún otro. Porque *Desaparecido* nos presenta una ciudad donde la arbitrariedad está a cada vuelta de esquina —pequeñas secuencias muy bien elegidas para dar el clima del terror mantenido— en la cual una muchacha y su suegro, especialmente este último, van a indagar por la suerte de su deudo. A indagar con la certeza de quién sabe tiene derechos constitucionales ciertos y bien respaldados, y puede, por lo tanto, dirigirse sin ambages a cualquiera, y exigir. Ed Herman (Jack Lemmon) representa aquí no solamente a un americano, sino también a el americano urbano y civilizado que no cree en ciertas cosas, que des-

confía de otras —la relación, primitiva, entre Herman y su hijo y nuera— que tiene una absoluta confianza en sus instituciones pero, en definitiva, es capaz de reaccionar a la maraña de la hipocresía justamente en virtud del contraste entre lo que cree tener y sus límites, señalados por la tragedia.

El guión de *Desaparecido* tiene así la estructura de un buen artículo periodístico, o de una de esas novelas policíacas donde el crimen es conocido de antemano y todo el desarrollo va hacia la demostración de culpabilidades con absoluta certeza. En esa seguridad está su fuerza, y sus límites: es necesario no haber creído, antes, en la complicidad norteamericana en el golpe de Santiago para que las conclusiones del filme impacten de verdad. No dudamos que en esa situación se hallaba una buena porción de los habitantes de los Estados Unidos, es decir, millones, y de ahí el revuelo que este filme, estrenado simultáneamente en más de setecientas salas, ha causado en ese país. Para los que no dudaron sobre los cómplices no tan ocultos, la revelación no deja de ser útil pero, en fin, es tardía.

Costa-Gavras ha sido criticado casi desde los comienzos de su carrera por esta utilización del “thriller” para dar a conocer sucesos políticos verídicos, donde el tema central recurrente es desentrañar alguno de los mecanismos de poder, especialmente cuando asume caracteres criminales. Z: quiénes asesinaron a Lambrakis. *La confesión*: las purgas stalinistas. *Estado de sitio*: la injerencia de los servicios de inteligencia americanos en la América Latina. *Sección especial*: el colaboracionismo de algunas instancias de la justicia francesa con los nazis. El estilo de todas es parecido; sin embargo, ninguna alcanzó el impacto y la fuerza de Z, donde posiblemente el origen griego de Costa, y la poderosa música de Theodorakis, imprimieron un sello emotivo que no volvió a repetirse. Lo que resulta innegable, a estas alturas, es la existencia de una preocupación

política central, sólo interrumpida por *Clair de femme*, desarrollada a lo largo de quince años de una carrera no demasiado prolífica pero continua. No creemos en la “mala conciencia” que algunos intelectuales atribuyen a Costa-Gavras: pocos cineastas han demostrado más tozudez en la prosecución de un tema capital en nuestros días. Como tampoco creemos, pese a la laudatoria propaganda que se hizo a este filme en la prensa francesa, en las posibilidades de superación de un talento ciertamente discreto y sin demasiado vuelo.



John Shea, el desaparecido

Porque *Desaparecido* viene a confirmar casi todo lo que veníamos pensando hasta el momento sobre él. Hay toda una buena primera parte, con los dos jóvenes desplazándose en esa ciudad sitiada, donde la represión no es nunca el tema central pero sí el entorno que no se puede dejar de lado. Hay esa tan mencionada, y ciertamente hermosa, toma del caballo blanco perseguido en la calle de la ciudad en queda. La angustia de la muchacha (Sissy Spacek) al llegar a la casa allanada. Luego, la película derivará hacia los meandros de la investigación: demasiados funcionarios, demasiados diálogos muy funcionales donde por suerte la medida de Jack Lemmon compone un personaje muy creíble en su evolución de

comerciante aficionado a la Ciencia Cristiana, desconfiado de las nuevas formas vitales que su hijo y su nuera representan, hasta el padre angustiado, solidarizado ya no sólo con su propia catástrofe sino con la que sume a todo un pueblo en el miedo. “Por eso las calles están vacías”, dirá, mirando hacia una ventana, mientras le explican la defensa de “su sistema de vida”.

En muchos aspectos, *Desaparecido* tiene todo el didactismo de un artículo periodístico, de esos que cada tanto un periodista audaz lanza para romper el cerco informativo en torno a un suceso de los tantos en que las metrópolis se ven envueltas y resguardan de la buena conciencia de sus ciudadanos edificando mitos de papel a su alrededor. Ese didactismo le resta efectividad, vuelo, para el paladar de públicos exigentes, pero indudablemente es la llave de penetración que usa Costa para difundir los temas que le preocupan. Es, en este sentido, el suyo un cine eficaz, que lleva a la gran pantalla los temas del “underground”, del cine combativo latinoamericano y del Tercer Mundo. Nadie puede discutir este logro. Lo que siempre quedará en cuestión es si este impulso honesto vale para componer una obra mayor, que perdure respecto a las ideas que le dieron vida. Hasta ahora, y pese a Z, que sigue siendo un modesto clásico en su género, Costa-Gavras no lo ha probado. Como en un buen artículo, su narración es clara, sencilla, directa, apela a la emoción con circunspección, como para dar un poco de peso emotivo a sus tesis pero sin propiarse. Conserva las distancias. Se juega en el plano de las ideas, no de la creación. Pero entre tanta moralidad ideológica, entre tanto contrabando solapado, *Desaparecido* juega limpio, a cara descubierta, sosteniendo principios claros, compartibles. Y cercanos. *Desaparecido* es el drama de nuestros años en pantalla grande. Y no es poco mérito ese traspase de fronteras.

El título de la columna tiene que ver con la utilización de pocas piezas en un ataque contra el rey en posiciones que a primera vista parecerían tranquilas. Descubrir esa posibilidad imprevista para un observador superficial es justamente una de las características de los grandes maestros. En la primera partida que transcribimos, Samuel Reshevsky, el brillante jugador polaco-norteamericano, con una serie de jugadas precisas vence a Paul Benkö, su tradicional adversario hasta que apareció Robert Fischer. En la otra partida el británico Penrose, uno de los pocos jugadores de Occidente que ha vencido a Tal, derrota brillantemente a Thorbergson.

GMI Benkö - GMI Reshevsky. India de dama, 1960.

1) P4D, C3AR 2) P4AD, P3R 3) C3AR, P3CD 4) C3A, A2C 5) A5C, A2R 6) D2A, P3TR 7) A4T, P4D 8) AxC, AxA 9) Pxp, Pxp 10) P3R, 0-0 11) 0-0-0, P4A 12) R1C, C3A 13) Pxp, C5C 14) D3C, Pxp 15) P3TD, AxC 16) DxA, P5D! 17) Pxp, A5R+18) R1T, C7A+ 19) R2T, Pxp 20) Cxp, T1A 21) D2D, D3C 22) P3A, A4D+ 23) R1C, Cxp+24) R1T, TR1D 25) PxC, A6C! 26) T1CD, TxC 27) D2C, D3AR 28) A6T, T7A 29) DxA, T5C+d. (aunque mejor era T8D+) (0-1)

MI Thorbergson - MI Penrose. Leipzig, 1960.

1) P4D, P3CR 2) P4AD, A2C 3) C3AD, P3D 4) A5C, P3TR 5) A4T, P4AD 6) P5D, C3AR 7) P4R, P3R 8) A3R, Pxp 9) Pxp, 0-0 10) CR2R, CD2D 11) P4A?, P4CR! 12) Pxp, C5C 13) D2D, C2-4R 14) A7T+, R1T 15) P3TR, Cxp 16) D4A, C(5C)6R 17) A4R, D1R!, 18) Pxp, AxC+19) PxA, P4A 20) D5C, T1CR 21) D6A+, R2T 22) A3D, Cxp+23) R1D, D5T+24) R1A D6T+25) R1D, C5-6R+26) R2D, D7C+27) A2A, DxA mate.

Spielmann-Tartakower. Viena, 1909. (Una yapita)

1) P4R, P3AD 2) P4D, P4D 3) C3AD, Pxp 4) Cxp, C3AR 5) C3C, P4R 6) C3A, Pxp 7) Cxp, A4AD 8) A3R, D3C 9) D2R, 0-0 10) 0-0-0, C4D 11) D5T, C3A 12) D4T, A5C 13) A3D, AxT 14) TxA CD2D 15) C3-5A, C4R 16) CxpCI, D1D 17) C5A, C3C 18) D6T, C1R 19) C3A, AxA+ 20) PxA, D3A 21) C5C, D1T 22) C7R+, CxC 23) AxP+, DxA 22) DxD mate. (Marco Martos)



"Yo soy una especie de anarquista, pero estoy afiliado al Partido Conservador, lo cual es una forma de escepticismo". Así inicia Jorge Luis Borges una charla con IPS durante una furtiva visita del escritor argentino a Roma, camino a Islandia y a sus vacaciones doradas en Palma de Mallorca.

Gentil, vestido de gris, corbata azul, jugaba con su bastón chino cómodamente instalado en una gran poltrona.

—¿Nunca viste de "sport"?

—Nunca, yo soy un viejo caballero que espera prolijamente vestido a la muerte.

—Usted es considerado aquí en Italia una especie de oráculo y hasta omnisciente, ¿es así?

—Sí, así es. Y me resulta muy raro. Yo tengo un vago bachillerato, muchos doctorados, todos "honoris causa", y he leído muy poco. Perdí la vista en 1955 y he releído con ayuda de otros lo poco que había leído antes. Me cuesta mucho acometer la lectura de algo nuevo.

—Borges, usted puede opinar en la Argentina sin sentir el peso de la censura. ¿Por qué?

—Yo no sé cómo he llegado a esa impunidad, que he usado a veces. Creo que todo el mundo está de acuerdo con determinadas denuncias, pero no pueden hacer nada porque corren peligro. En cambio, Ernesto Sabato y yo podemos

BORGES EN ITALIA

José R. Falbo

hacerlo porque somos muy conocidos y no tomarían medidas contra nosotros. No es que yo sea muy valiente, corro menos riesgos, obviamente.

—¿Qué opina del triunfo de los italianos en el mundial de fútbol?

—Yo detesto el fútbol. Me parece una miseria, una cosa tan frívola. Shakespeare y Kipling también hablaron desdeñosamente del fútbol y de sus jugadores. Pero debo reconocer que los argentinos empezamos a ser gentiles perdedores.

—¿Por qué este pasaje por Roma?

—Porque amo mucho esta ciudad. Se respira el aroma de los siglos. Roma es una ciudad que me da una extraña felicidad. Además, Italia siempre ha sido extrañamente generosa conmigo. El año pasado recibí el importante premio de la fundación Balzan y tengo aquí mis buenos editores que siempre me reclaman. Dirijo una colección para el editor Franco María Ricci, de Milán, que se llama "La torre de Babel". Esta colección se edita aquí en italiano y paralelamente en Buenos Aires en español para toda América Latina y España.

—¿En qué está trabajando actualmente?

—Trabajo en un libro sobre *La divina comedia*. Son varios ensayos sobre las distintas estancias de este libro que considero el más bello de este mundo. Son ensayos que he ido escribiendo en distintas ocasiones reflexionando sobre las innumerables lecturas de la *Comedia*: he leído por lo menos diez ediciones distintas.

—¿Hay alguna cosa importante que aún no haya escrito?

—Sí, quiero escribir un cuento fantástico. Tengo el tema y ya lo he comenzado. Sí, quiero publicar este libro sobre Dante, escribir este cuento y después morir tranquilo.

—¿Sin recibir el premio Nobel?

—Creo en la sagacidad de los suecos. Realmente, si no me lo han otorgado es porque no me lo merezco.

—Además de Dante, ¿hay algún otro libro clásico italiano que le interese?

—Sí, *Orlando, el furioso*.

—¿Y otros autores?

—Croce, Gentile y algunos poetas como Ungaretti y Montale.

—¿Usted habla italiano?

—No, pero lo leo correctamente. Lo aprendí viajando en

tranvía y leyendo *La divina comedia*. Después de todo, el italiano como el español son dialectos del latín.

—¿Cree que existe la novela policial italiana?

—No, no existe. En este país hay un gran detective: Dios. Además, este país se caracteriza por un desorden vital y el estilo policial exige orden y rigor. Un gran hecho policial que los italianos vivieron en carne propia fue el fascismo, pero dio origen a otro tipo de literatura y al cine neorrealista.

—¿Qué opina de las personas que le hacen reportajes?

—Que de alguna manera me están estafando.

—Borges, ¿es o ha sido feliz?

—No, he cometido el peor de los pecados que un hombre puede cometer. No he sido y no soy feliz.

—¿Ha probado la pasión de un gran amor?

—Como todos. Más aún, con una cierta tristeza he descubierto haber transcurrido la vida pensando ya en una mujer, ya en otra, y se equivoca el que afirma que en mi poesía son pocos los versos de amor. Si se lee con atención se encontra-

rán muchos.

—También el sexo es rarísimo en sus páginas. . .

—Porque es un tema muy discutido y yo no podría agregar nada nuevo o interesante. Me siento más cómodo y son temas más afines para mí la soledad o la identidad. Además, me debe ser permitido elegir el tema que quiero y que me interesa. . . desde luego que yo no escribo *best sellers*.

Alguien ha traído un mensaje para Borges. Su diligente secretaria se lo lee. Dice "Al gran escritor. . ." —interrumpe la lectura y agrega: "No es para mí, es un error, debe haber algún escritor aquí vecino. . ."

Ríe con su propia ironía. Dice que Moravia o García Márquez tal vez merezcan ese adjetivo. Y habla de que en general sería bueno que los escritores perdieran la solemnidad.

—Yo quiero que me vean como a un hombre y no como a un ciego que escribe más o menos bien. Por eso muchas veces me río de mí mismo.

—Borges, ¿sabe que usted es considerado un genio?

—Son todas calumnias.

—Y además se dice que usted es un gran escritor y que dice siempre lo que piensa.

Borges ríe otra vez, y concluye:

— . . . pero suponiendo que yo piense algo, lo que es ya una hipótesis. A lo mejor yo no pienso nada. . . (Roma, julio. Especial de IPS).

EL INSTITUTO DE
ESTUDIOS PERUANOS
anuncia la publicación de

NICOMEDES
SANTA CRUZ

LA
DECIMA
EN EL
PERU



Pedidos:
Horacio Urteaga 694
(Campo de Marte) Lima 11
Telfs. 323070 - 244856



Pone a disposición del público peruano su fondo editorial, que comprende títulos de:

—Jorge Basadre
—Emilio Barrantes
—Manuel Burga
—Washington Delgado
—Alberto Flores Galindo
—Alberto Giesecke
—Fernando Lecaros
—Edgardo Mercado Jarrín
—Piedad Pareja
—Enrique Silgado
—Víctor Soracel
—Julio Ramón Ribeyro

De venta en las principales librerías. Pedidos al Ap. 30 Lima 18 Telf. 475725
EDICIONES RIKCHAY PERU APOYA LA II FERIA POPULAR DEL LIBRO EN AREQUIPA



ORGANIZACION FEMINISTA "MUJERES EN LUCHA"
PRIMER TALLER DE SEXUALIDAD FEMENINA

—Hacer conocer a la mujer, la realidad sobre su propio cuerpo y sexualidad, tanto desde el punto de vista físico, psicológico, ideológico y social.
—Toma de conciencia de los derechos que tiene la mujer sobre el control y dirección de su propio cuerpo y potencialidades.

TEMAS:

I. Reconociendo nuestro cuerpo.
II. Control de la natalidad y derecho a ser madre.
III. Higiene y enfermedades vaginales
IV. La vida sexual y la pareja
V. Hacia una nueva sexualidad femenina.

INVITADOS: Dres. Luz Jeferson, Rosario Jiménez, Francisco Alarco, Raúl Azpur, Max Silva.

DIRIGIDO A: Mujeres trabajadoras y amas de casa
Duración: 23 de agosto — 22 de setiembre
Inscripción: Jr. Quilca 431, de 4 a 7 p.m.
Costo: 5 mil soles
Organiza: Mujeres en Lucha